

espectro

un cuerpo que se resiste a

DESAPARECER

Andrés David Caballero Puentes

ESPECTRO – Un cuerpo que se resiste a desaparecer
ANDRÉS DAVID CABALLERO PUENTES

Tesis de creación e investigación presentada para optar al título de
Magíster Interdisciplinar en Teatro y Artes Vivas

Directora de tesis: Juanita Delgado Jaramillo
Co-director: Rolf Abderhalden Cortés

Línea de investigación: Artes vivas, performance y política

Universidad Nacional de Colombia

Facultad de Artes

Maestría Interdisciplinar en Teatro y Artes Vivas

Bogotá, Colombia

2021



RESUMEN

“Espectro - Un cuerpo que se resiste desaparecer”

Es el proyecto de creación - investigación, con que el artista Andres David Caballero Puentes culmina su proceso en la Maestría Interdisciplinar de Teatro y Artes Vivas, de la Universidad Nacional de Colombia . Este gesto escénico-poético se pregunta por el lugar del cuerpo que desaparece, en las actuales condiciones de la virtualidad, en las situaciones violentas o en condiciones desconocidas. En un espacio totalmente oscuro, habitado por presencias disminuidas, por buitres, por cuerpos ilegibles, se reconstruirán los hechos de la muerte del padre del artista y se apreciará el surgimiento de la vida de su hijo en época de Pandemia. A través de una instalación sonora, testimonios, recuerdos, sonidos, imágenes y voces de diversos tiempos, nos invitan a resistirnos a desaparecer y a no olvidar a nuestros propios muertos .

La huella escritural aquí contenida, es un libro que en sí mismo, se convierte en una experiencia paralela al gesto, toda vez que su diseño ha sido definido para generar en el lector un acercamiento a los materiales del gesto y una "lectura en movimiento". Esta huella está compuesta por 4 capítulos que fueron dispuestos para ser leídos en simultáneo y de esta manera permitir el surgimiento, cruce, superposición y relaciones entre las ideas, espacios, tiempos, y presencias que allí aparecen, aparecieron a lo largo de la escritura y aparecerán mientras es leído.

Palabras clave: Artes vivas - Teatralidad - Performatividad

ABSTRACT

"Spectrum - A body that refuses to disappear"

Is a devised-research project with which the artist Andrés David Caballero Puentes culminates his Master's Degree process in the Maestría Interdisciplinar de Teatro y Artes Vivas, Universidad Nacional de Colombia. This scenic-poetic gesture asks about the place of the body that disappears, in the current conditions of virtuality, in violent situations or in unknown conditions. In a totally dark space, inhabited by diminished presences, by vultures, by unreadable bodies, the events of the death of the artist's father will be reconstructed and the emergence of his son's life in times of the Pandemic will be appreciated. Through a sound installation, testimonies, memories, sounds, images, and voices from different times, invite us to resist disappearing and not to forget our own dead.

The scriptural footprint contained here is a book that becomes an experience parallel to the gesture, since its design has been defined to generate in the reader an approach to the materials of the gesture and a "reading in movement". This imprint is made up of 4 chapters that were arranged to be read simultaneously and, in this way, allow the emergence, crossing, overlapping and relationships between the ideas, spaces, times, and presences that appear there, appeared throughout the writing, and will appear while it is being read.

Keywords: Living arts - Theatricality - Performativity

PRÓLOGO

De tanto girar, crecer en espiral, y ondular en tormentas me encuentro con este ser buitre.

con aquel que crea tormentas desde el cielo, con aquel que rota desde lo más

alto a lo más bajo. Giro con aquel que es capaz de crear vida a través

de la muerte. Me encuentro con el animal sagrado

que alimenta a su polluelo recién nacido

con mis carnes, con mi sangre para

darle vida a ese pequeño

cuerpo que aparece

merece.

Este ser

protector

de la

Vida

APRECIADO LECTOR.

Este libro ha surgido a lo largo del proceso de creación del proyecto **ESPECTRO – UN CUERPO QUE SE RESISTE A DESAPARECER.**

Está compuesto por cuatro capítulos que fueron dispuestos para ser leídos en simultáneo. Le invito a que así sea su lectura y de esta manera se permita el surgimiento, cruce, superposición y relaciones entre las ideas, espacios, tiempos, y presencias que aquí aparecen, aparecieron a lo largo de la escritura y aparecerán mientras usted lee.

TRAS EL CUERPO DE UN

PADRE

s i n

r o s t r o

MI
PAPÁ
ES
UN
MITO

Su presencia se esfumó un poco antes que la mía ocupara un lugar en este tiempo espacio que conocemos. Nunca vi su rostro, nunca tuve una foto con él, nunca me hizo falta, simplemente nuestras presencias no coincidieron. Pienso que la muerte es un fenómeno más terrenal que abstracto, ante nuestra imposibilidad de comprender el final de la vida, no nos queda más alternativa que el aferrarnos a la fe o a la falta de fe de un más allá. Quizá por eso nuestra necesidad de despedirnos de los muertos; de nuestros muertos, nuestra necesidad de imaginar un futuro mejor para ellos. Nuestros rituales de duelo y despedida; que seguramente alivian más a los vivos que a estos cuerpos inertes.

Mi papá tuvo el ritual que merecía, con todos los detalles que le aseguraran un bienestar en el más allá. Yo aún no había nacido, era una semilla en el vientre de mi madre y **él se hizo latencia**. El único recuerdo que tengo de él es limpiar su tumba y hablarles a sus huesos, que nunca vi.

Nunca hubo dolor, ni duelo

Como en los grandes mitos su figura se fue construyendo con el pasar de los años, a partir de relatos de personas que fueron cercanas a su existencia. Nunca necesite esos relatos, pero llegaban de diversos lugares. Relatos que hablaban de un excelente ser humano y de lo prematuro de su partida. Relatos que evitan los episodios inexplicables de su muerte. Y de su viaje hasta el lugar en que hoy reposa y que en mi niñez me invitaban a apreciar.

Tal vez hoy, mientras observo cómo crece la semilla de una vida, pienso en su ausencia y me inquieta el lugar que ocupa ese cuerpo. Me inquietan los lugares que ocupó su cuerpo después de morir. Mientras se forman y afianzan los huesos de mi hijo, pienso en el destino de los huesos de un padre. De esos vestigios de un cuerpo que se resiste a desaparecer. ¿Qué rastros hay de ese padre ausente en el cuerpo de un hijo que se forma apenas?

ESCUCHANDO VOCES
CERCANAS, BUSCO
RECONSTRUIR ESE
ÚLTIMO VIAJE DEL
MITO DE MI PADRE.

VOZ DE ELLA

ERA MIÉRCOLES.

Era miércoles 3 de marzo. 3 de marzo de 1982. 3 de marzo de 1982. Y habíamos salido de...ehh nos había ido a visitar Beatriz, Beatriz la hermana de él. y habíamos estado almorzando ahí en la casa porque el día anterior habíamos tenido una comida de una profesora que se graduó, entonces al otro día él tenía todo como acumulado. Y se fue...Tenía afán de ir a entrenar a la selección de baloncesto que él dirigía, la del colegio y se fue.

Nosotros le dijimos que nos esperara, que yo bajaba hasta el pueblo a darle una vueltica a tu hermano. A asolearlo y a caminarlo hasta el pueblo y a hacer una llamada, porque no había formas de llamar allá. Entonces, él dijo que no, que no, que él se

adelantaba, porque era demasiado estricto en el cumplimiento, digamos en llegar puntual, era muy exigente. Entonces él dijo que no, que no, que él se adelantaba, y entonces, bueno, se fue, pero corriendo, corriendo para no llegar tarde.

Cuando ya bajábamos nosotros (digo bajábamos porque la casa era campestre arriba hacia el túnel de Sibaté), en un sitio que se llama Cartagena, venía un carro, un Toyota lleno de muchachos como llorando, como gritando, y venía una monjita del colegio que se llama Cecilia Benavides y venía Mauricio Marentes, que estaba manejando. Y Víctor. Y entonces yo dije:

¿Qué pasó? ¿Qué pasó?

-No, que Jorge tuvo un accidente, que Jorge tuvo un accidente...

Pero era convulsionado absolutamente todo.

- “¿Pero Jorge está mal?”. Entonces cuando yo dije: “¿Pero Jorge está mal? ¿La moto? ¿Fue en la moto?”
- “no, no fue en la moto. Él iba entrenando las niñas y un... un camión lo atropelló”
- “¿Cómo así que lo atropelló?”

Y no me dijeron nada más.

Entonces se fueron a buscar alguien que estuviera como pendiente para decirme; y le dijeron a Alfredo, el esposo de Edelmira. Entonces Alfredo salió, y cuando salió... todo el mundo se entró allá como al fondo, donde vivía Alfredo... y cuando Alfredo salió pálido, agachado, como colapsado, con una angustia terrible, y en la cara se le veía como la angustia.

Entonces yo le dije - “Alfredo, ¿qué paso? ¿Jorge está muerto?”
Y él, apenas inclinó la cabeza y ... inclinó la cabeza y...dijo que sí, con la cabeza. **Con la cabeza me hizo las señas que sí.**
Entonces yo le dije: “¿Fue en la moto?”
Y dijo - “No, no. En la moto no. Fue en un accidente”

“¿Dónde está?”

Y bueno, yo ahí mismo entregué a tú hermano. A Jorgito lo entregué y le dije a Edelmira hágase cargo de Jorge Jair y yo me voy. Yo me voy a ver lo que pasó. Ahí mismo, me subí en ese Toyota.

Me llevaron.

UNA VOZ DE MUJER

e p

Como ese día
íbamos para la escuela
Gonzalo Jiménez de Quesada, nos
encontramos en el colegio como a la
una. Yo me acuerdo que él iba en sudadera
y si no estoy mal, tenía que ser azul, porque
a él le gustaban sus sudaderas azules. Salimos
del colegio casi a las dos de la tarde. Nos fuimos
trotando, él cogía la delantera y nosotros detrás, y
llegamos, pasando la laguna, Era de cuidado, porque la
laguna estaba muy llena, entonces el caminito era muy
estrecho entre la laguna y el sendero peatonal. Cruzamos
la laguna, teníamos el tiempo justo para llegar.
Seguimos en la misma fila que íbamos todas, yo iba en el
grupo de atrás, con otras dos chicas, y él iba adelante
con todas las chicas, cuando él de pronto se volteó,
dio media vuelta y me dijo: “apure conicita” y él
que nos llama con la mano, cuando yo lo vi, lo
vi fue volar. Yo le juro ante dios que no vi
ningún carro, si uno ve el carro uno grita.
Apenas él me llamó, él dio el bote. El
carro lo levantó y con el tiempo
entendimos que fue el espejo
del carro.

v a

j

u

t

h

i

l

p

i

CUANDO YO VI A JORGE FUE VOLAR... Y PUM

!

!

!

La conmoción fue terrible, nosotras todas nos cogíamos la cabeza. Las niñas lloraban. Unas gritaban.

Y él ahí.
Un zapato salió a volar.

Y yo lo llamaba, yo le decía Jorge levántese, Jorge qué tiene y otras gritaban “**Él está muerto**”. Éramos las viejas que íbamos con él, Jorge en el piso y no había nadie, nadie que nos ayudara. Unas niñas que no lo toquen y otras si a tocarlo, ninguna había tenido una experiencia tan dura. y esa angustia de verlo botado en el piso.

No sabíamos qué hacer, no pasaba ni un bus, ni un carro, absolutamente nadie, cuando de pronto de la nada apareció el bus de los trabajadores de Eternit. Estaba el carro del gas, el señor del carro se cogía la cabeza y decía yo no lo vi, yo no tuve la culpa, yo no lo vi.

Ese señor sufrió mucho. Y decía no se afanen, yo no me voy a ir. Y apareció el bus con los señores de Eternit y pararon. Cada uno cogía como a una niña y vieron, que era el profesor Jorge. Alguien se fue para el pueblo a buscar a Herminda y a avisar al colegio. Ya ahí dijeron no hay nada que hacer, **el profesor está muerto.**

VOZ

DE

Cuando yo llegue allá, pues estaba como siempre, botado en el suelo como se botaba, tal cual como se botaba en la cocina cuando tenía hambre. Él tenía hambre y decía “hay gorda me muero del hambre, me muero, me morí.” y se botaba en la cocina. Tal cual me hacia el show en la cocina, así estaba. Boca arriba. Yo recuerdo muchísimo, sonriendo. La boca. La cara sonriendo. Tal cual me hacia el show en la cocina. Sonriendo y yo claro... ahí mismo le reclamé, como una cosa como así durísimo,

ELLA

Yo le dije:

“los niños. Los niños”.

Y todo el pueblo se enteró que **estaba embarazada.**

El accidente fue exactamente donde hoy es el lavadero de carros, en la esquina de la colonia, antecitos del puente que une la entrada a Sibaté. **Antecitos del puente.** Fue como media cuadrita antes de llegar al puente, sobre lo que hoy es el lavadero.

Ahí.

La hora... eran como las 3:30 - 4:00 p.m., porque todo sucedió después de almuerzo, él salió corriendo, tenía entrenamiento, no alcanzó... iba con las niñas. Cuando yo llegué, todo el equipo de baloncesto que estaba trotando porque tenían un entrenamiento con la policía nacional femenina, ahí en la escuela Gonzalo Jiménez de Quesada; iban a jugar un partido de entrenamiento para las finales o las clasificatorias de baloncesto de la región del Tequendama, entonces esas niñas desesperadas gritaban, corrían, empezó a llegar la gente del colegio, llegó la hermana Olivia, bueno llegó la inspectora de policía que hizo el levantamiento.

Y pues con el cariño porque era una persona que querían muchísimo allá... entonces con el cariño, no lo dejaron llevar a medicina legal. Que por que lo demoraban, y por toda esa conmoción que se presentó.

Yo recuerdo mucho que me quité fue un buso gris que tenía... un buso gris que tenía, para teparle la carita, porque, pues todo el mundo llegaba a mirar como un espectáculo ahí, y a mí me parecía eso terrible. Que él... no. Que él fuera como centro de todos los comentarios de ahí. La noticia del momento en ese sitio y como que lo tomaran de espectáculo ahí. De ir tantos curiosos. Claro que curiosos talvez serían pocos... los que iban en las busetas, porque todos eran conocidos.

La noticia del momento en ese sitio



a mirar como un espectáculo ahí

...entonces empezó a llegar la gente del colegio, profesores, estudiantes... todos los estudiantes. Creo que lo llevaron a Soacha, porque tenían que registrar y hacer unos documentos legales, pero la inspectora de policía, muy considerada y todo. Y le hicieron la necropsia ahí. Y nos dijeron que había sido que (el camión) le pego con el espejo.

Él estaba entrenando, iba corriendo, por el lado izquierdo (de Sibaté a Bogotá), o sea venía, venía. Iba en su carril común y corriente porque era demasiado legalista y no incumplía normas. Y llevaba niñas. Entonces él las llevaba e iban trotando, calentando para llegar a jugar. Y el volteó a mirarlas para que no se quedaran, se volteó a caminar como unos tres o cuatro pasos de para atrás, caminando hacia atrás, diciéndole a las niñas “vengan, vengan, apúrense”. Y en ese momento iba un camión de gas. Que transportaba cilindros de gas a Girardot. Y todo lo que se decía, era que como iban tantas niñas entrenando, pues niñas adolescentes, entonces el conductor tal vez quiso pitarles para... para distraerlas, para saludarlas, pitarles por coqueto, por lo que haya sido y... no se dio cuenta que iba muy ... talvez no se fijó en la persona que estaba ahí, y acercó el camión y como iba bien rápido... con el espejo, con una esquinita del espejo lo...

Prácticamente lo descerebró. Porque le pegó en la cien, y de una vez cayó. Él no tuvo ningún sufrimiento, digamos que haya quedado... fue instantánea la muerte.

fue instantánea la muerte.
fue instantánea la muerte.
fue instantánea la muerte.

Pero Jorge no sufrió, nada. Fue el impacto y ya. Yo no le puedo decir que Jorge se hubiera movido, cuando Jorgito cayó, el cayó muerto. Cayó afuera de la carretera. Él quedo en el piso. Boca arriba y el teni del pie derecho salió a volar.

Él tenía sus ojitos abiertos.

Y le decíamos que se levantara que teníamos que ir a entrenar, pero que nos iba a contestar si ya estaba...

Luego empezó a llegar la gente del pueblo, todas estábamos como en un círculo y el ahí votado en el piso.

Cuando llegó Herminda. ¡no!

Yo creo que había pasado como una horita. Ella llego ahí, y lo llamaba, le cogía, la cara, le decía que porque, que él sabía que ella estaba embarazada, y para todos, ohhh doble impacto, ver a Jorge ahí y ella con esa noticia.

Después a todas nos sacaron de ahí. Yo no me acuerdo si a pie o en un carro, porque todas estábamos en shock.

Al señor del camión se lo llevaron para Sibaté y a Jorge lo levantaron, pero no se para dónde.

UNA

Y LE DECÍAMOS QUE

SE LEVANTARA QUE

TENÍAMOS QUE IR

A ENTRENAR, PERO

QUE NOS IBA A

CONTESTAR SI YA

ESTABA...

VOZ DE

MUJER

En el Municipio de Sibuti, depart. de *Antioquia*
(Nombre del Municipio, Corregimiento, Estado, Provincia, Departamento, etc. etc.)
 a *veinte dos* del mes de *Mayo* de mil novecientos
82 se presentó *Carlos Julio Gil* y manifestó que a las *3:40*
 de la *Tarde* del día *3* (Nombre del denunciante) murió *el señor Jorge Caballero*
Saguado de sexo *masculino* a la edad de *33* años, natural de *San Andrés*
 República de *Colombia*, de estado civil *casado*, que su última
 ocupación fue la de *Prosepe* y que la muerte ocurrió en *accidente de tránsito*
Carretera Central Sibuti que es hijo *legítimo*
o pueblo) (legítimo o natural)
 de *Jedilberto Caballero* y de *Guatima Saguado*, que la causa
 principal de la muerte fue *Comoción cerebral* que la certificó el doctor
Prosepe Julio Yoya R. 1135 En constancia se firma ante testigos.
 El denunciante, *Jenubi* Cda. No. *2940682 Bata*
 El testigo, Cda. No.
 El testigo, Cda. No.
 (firma y sello del funcionario ante quien se hace el registro)

Y después entonces que se llevó a Soacha y yo me fui como a ver el niño. Me puse a ver a quién llamaba de la familia. Mientras tanto hicieron la parte legal y ya como a las 6:30 de la tarde, ya estaba todo el colegio uniformado, había una guardia de honor de los muchachos de (en ese momento) sexto de bachillerato. Él era el director de grupo de un curso y el curso de él estaba ahí. Formado, con uniforme, todo como si fuera un día obligatorio. A las siete de la noche casi todo el colegio estaba y ya la hermana Olivia había hecho todo, todo, todo. Lo de ataúd, que va a uno a esperar, eso fue una cosa...

... estábamos esperando el ataúd y luego...

Entonces ahí empezó otra, como una parte totalmente diferente a lo primero. El primero era el asombro, la algarabía, el desespero, la gritería, como la curiosidad, como la incredulidad, los interrogantes y todo eso.

Después, allá, fue el silencio.

El silencio

Impresionante.

— — — Es que se podía escuchar el
zumbido de un zancudo yo creo.

Del silencio tan terrible.

Nadie se atrevía a decir nada.
Y ahí sí que fue el silencio.

Nadie se atrevía a decir nada.
Todo el mundo se abrazaba.
Se abrazaba.

y ahí sí que fue el silencio. _____

El área cubierta impresionantemente repleta.
Duraron toda la noche.
Es muy difícil. Supremamente difícil el momento.
Después llegó el abuelo. Mi suegro. Y pues,
también muy triste. Muy triste y muy valiente. Y
pues tremendo, terrible porque él... muy valiente.
Ver a su hijo... y él solamente decía que no me
preocupara, que... que ellos iban a estar conmigo...
que los niños iban a estar bien... y todo eso.

Fue muy difícil, muy difícil.

La abuela me llamo por
teléfono. La abuela hizo una
vigilia como de dos días, desde
ahí hasta después del entierro.

**ES
MUY
DIFÍ-
CIL**

Estaba vestido en una sudadera, porque eso si éramos un contraste impresionante, él en tenis y sudadera y yo entaconada con vestidos siempre como no muy deportivos, más bien clásicos, y él era en sudadera. Él tenía una sudadera azul oscura con rayita blanca. Eso tenía puesto. Y los tenis...

Y después, en el cajón, estaba vestido con su sudadera. Con sudadera. Y a él le pusieron la bandera del colegio, la bandera del municipio, le pusieron un pito, creo que le pusieron un pito ahí.

El pito de él. Y estaba vestido así.

Yo de eso no me encargue de nada porque no me dejaron. No me dejaron porque no sabían cuantos meses de embarazo tenía yo, entonces siempre nuestros mayores decían que era mejor que una mujer embarazada no se acercara a un ataúd.

VOZ DE ELLA

Yo cuando me enteré ya pasamos al colegio, a él no sé dónde lo llevaron. Pero le hicimos el velorio ahí en el colegio, la misa fue allá en la iglesia y después de ahí nos vinimos para el central, incluso nos acompañó todo el colegio, y yo no me acuerdo si era Hermes Prada el que tocaba una trompeta, e hizo el toque de diana antes de meterlo a la bóveda.

Mejor dicho, eso la bola se corrió rapidito, no me acuerdo donde estaba, pero el caso es que nos enteramos y allá fuimos a parar al colegio, y allá le hicimos el velorio. En el velorio todos consternados hermano, porque imagínese, tan joven. Y pues asombrados porque

era una persona muy ágil, hacia karate y toda la vaina, y morir así. Yo creo que él ni siquiera la sintió, porque al voltearse vino el carro, lo golpeó y ahí quedó. Y nosotros nos preguntamos, si ese man era avisgado, era muy ágil y el único que sabe que paso ahí fue el conductor del camión, porque

Jorge ni cuenta se dio.

Yo no me acuerdo si lo vi, porque a mí no me gusta ver muertos, la imagen que tenía de él es la que tengo, yo no sé cómo quedaría, como le quedaría la sien, creo que la parte izquierda, cuando él se voltio, las chinas si vieron todo porque ellas venían de frente. Esas chinas casi se vuelven locas.

Y el dolor fue más grande en la iglesia, eso fue una procesión del colegio a la iglesia, caminamos esas cuadras hasta la iglesia y cuando llegamos esa iglesia estaba a reventar.

Creo que el cajón lo cargaron los profes, yo no tuve valor de ayudar a cargarlo. Ahí se acabó la misa y para Bogotá, todo el mundo lloraba, ya llegamos aquí al cementerio central y eso toda la gente amontonada, no se podía ni caminar de toda esa chinamenta que iba. Yo no alcance a ver la bóveda, después de unos años vine y no lo encontré... quien sabe dónde lo meterían... PERO BUENO, ALGÚN DÍA NOS ENCONTRAREMOS EN OTRO VALLE.

VOZ DE UN HOMBRE

Cuantos hombres y fuerzas se necesitan para hacer desaparecer este cuerpo.

Un hombre conduce un camión que lo golpea. Uno más le cierra sus ojos. Otros lo cubren con una sabana blanca. Algunos realizaran el levantamiento del cadáver. Después otro hombre lo llevará a la morgue. Una vez allí dos hombres alistan el cuerpo, cubren las heridas y visten por última vez, finalmente lo meten a un ataúd. Seis hombres lo ingresan a la sala de velación y tras un par de noches mas de veinte hombres los llevarán en procesión hasta una iglesia. Un sacerdote lo despide. Un hombre conduce el coche fúnebre por 25 km hasta el cementerio. Algunos estudiantes y familiares lo acercan a la bóveda. Dos sepultureros lo meten allí, cubren con flores y sellan el muro. Los gusanos inician su trabajo. Tras algunos años en una oficina cualquiera se redacta un documento solicitando el traslado de los restos. Días después, dos técnicos exhuman el cadáver, retiran los restos de ropa y demás desperdicios, tres familiares reciben los restos, que ahora pesan muy poco. En un carro transportan los huesos por más de 10 km hasta su última morada. Otro sepulturero ha preparado una bóveda más pequeña. Un técnico más lo acomoda junto a otro puñado de huesos. Se vuelve a levantar un muro que lo mantenga en la oscuridad.

Algunos hombres más, mantenemos al cadáver en el olvido.



El velorio empezó como a las 7pm. Fue toda la noche. Los muchachos amanecieron ahí, en guardia. En guardia de honor. Ellos estuvieron con su uniforme, después como a las 6 a.m. los remplazaron las niñas y otros muchachos, los padres de familia de la asociación y luego todo el día. Todo el día fue velorio ahí en el colegio, y después... Al otro día, que eso era como viernes. Mientras se conseguía, me ofrecieron como muchas tumbas en Sibaté. Claro, quien va a estar preparado para una situación de esas, nadie está preparado, y mucho menos nosotros recién casados, nosotros empezando a hacer familia, empezando un año lectivo que todavía no teníamos ni sueldo ni nada. Él tenía 32 años.

Yo dije que no quería tenerlo en Sibaté, yo no quería dejarlo ahí y tener como una tumba fetiche, que todo el mundo fuera a la tumba, como a hacer peregrinaciones a la tumba, entonces dije que no.

Yo lo llevo a Bogotá, queríamos una tumba cerca de mi mamá, pero no encontramos una tumba cerca de mi mamá. Entonces con una persona conocida, nos consiguieron una tumba en el cementerio central, donde ahorita es el centro de memoria. Lo teníamos que traer antes de las cinco de la tarde del viernes. La misa y eso fue en Sibaté, eso fue una cosa impresionante, lo llevaron desde el colegio. Hicieron calle de honor hasta la iglesia, en la iglesia fueron homenajes, fueron palabras, muchas...

Y después de esa eucaristía tan sentida. Sentida. Después de la ceremonia religiosa que fue muy concurrida, salió con calle de honor desde Sibaté, hasta lo que actualmente es el cementerio campos de cristo. A lado y lado del camino, de la carretera, hubo estudiantes, colegios, banderas, carros, una cantidad de carros.

Y llegamos al cementerio central, eran como las 3 de la tarde. Y fue una cosa difícil, difícil.

Era una bóveda pública. En un sitio... es decir, los que vamos a un entierro y asistimos a una bóveda, sabemos que era una muy buena bóveda. De una vez mandaron a un estudiante, no me acuerdo si fue Manolo Diaz, a un estudiante, y el escribió "profe Jorge", ahí en el cemento. A él le empacaban flores, le empacaban, le empacaban, le empacaban flores, muchísimas, muchísimas flores. Ya como a las cinco de la tarde, iban a cerrar el cementerio entonces teníamos que salirnos.

PRO-
FE
JOR-
GE

c u a t r o

Z... ELLA VOZ... ELL

Yo me entero como en mi casa, pero yo no lo podía creer, yo quede en shock. El sábado anterior estuvimos en su casa y la pasamos muy rico. Yo me acuerdo que yo como que les pegaba a las paredes y no lo podía creer. Cuando llegue al lugar del accidente había mucha gente y lo tenían cubierto con una sábana, a la orilla de la carretera, las peladas estaban llorando. Y había mucha gente. Fue un momento muy tenaz. Uno iba a ver que eso no era cierto, y si era cierto.

Estaba cubierto y no nos dejaban acercarse mucho.

Llego la noche y empezamos a listar todo lo de la velación en el colegio, en el salón principal del colegio. Llenísimo de gente todo el tiempo. Nosotros nos quedamos ahí todo el tiempo esperándolo, no nos movimos del colegio hasta que él llegó.

Pero ya llego en un ataúd.

Me acuerdo que había muchísima gente, pero la gente ni hablaba. Todo el mundo en silencio, pero fue muy impactante.

Yo lo vi en el velorio y me fijé mucho en la cara tan serena que tenía. Una expresión como de dormido tranquilo. Le quedo golpeadita la cara, como al lado derecho, tenía la cara un poquito golpeada, como al lado derecho.

Nosotros no nos despegamos esos días. Todo el tiempo ahí. Hasta que lo llevamos a la misa. Había pasado un día largo, dos noches. Y lo llevamos para la misa y luego al cementerio. Nosotros lo ayudamos a cargar, todo el mundo lo quería cargar, y entonces le dábamos espacio a las personas que querían llevarlos; y era pesado, pesada bastante, estaba bien pesado, **lo llevábamos entre seis**, y luego como de veinte o treinta pasos había otra persona que quería tener contacto con la despedida de su papá. Me acuerdo que sentía como un sabor amargo en la boca, como un cruce de emociones.

Me acuerdo que el cajón era bonito y sencillo, bonito... pues no sé.

Me acuerdo que sentía como un sabor amargo en la boca, como un cruce de emociones.

Su cara le quedo limpia, impecable, yo creo que el señor lo desnucó o el golpe fue en su cráneo y ahí quedo, pero su semblante quedo perfecto, ahí no quedo ni sangre ni nada, talvez por su cabeza si debió salir sangre, pero su carita perfecta.

Después le colocaron una sábana blanca, no sé de dónde salió, pero le colocaron una sábana blanca. A él lo taparon y luego que todas las niñas para el colegio. El señor del camión nos decía: “yo no me voy a ir, yo tengo que estar acá con él”, y nos decía, “yo no lo vi, yo no lo vi”.

Después ya llego el momento del velorio, en el colegio. Al otro día fuimos al colegio. Y yo lo vi ahí. Yo estoy casi segura que él estaba vestido de negro, su cara linda, sin golpes. Me acuerdo la cantidad de gente, todo el mundo lloraba, las monjas consternadas. Fue muchísima gente. Para el sepelio lo llevaron en caravana hasta la iglesia. Desde el colegio salimos, en calle de honor, con uniformes, como la procesión del colegio hasta la iglesia, con banderas. Yo me acuerdo que a Jorge le dieron como la vuelta al parque y luego si a la iglesia. En la iglesia había muchísima gente. Ahí estaba la familia de él.

En esa iglesia había tanta gente,
los estudiantes,
los padres de familia,
los profesores,
lo amigos, es que ERA EL PUEBLO ENTERO DESPIDIENDO A JORGE.

UNA VOZ DE MUJER

Y después, pues venir al cementerio. Jorge estuvo allá cuatro años y medio; no lo sacan antes de cuatro años, pero a los cuatro años le avisan a uno que ya se acerca el momento de la exhumación, que vaya pensando que va a hacer. Si va a renovar el alquiler de la bóveda, o que si lo va a cremar. Pero era muy poco lo que se usaba la cremación, apenas se empezaba como a usar, entonces para uno era terrible, porque uno se apega como al recuerdo de la persona y uno va a la tumba y uno hasta le golpea a la tumba para que sepa que uno está ahí. Y mis

VOZ DE ELLA

convicciones religiosas hacían que yo fuera a visitar la tumba y a que tuviéramos como un dialogo; bueno, que los niños están bien, pero eso si tiene que protegerlos.

Vino otro duro golpe que fue exhumar los restos.

Volverlos a sacar.

Primero le avisan a uno, por carta. Llega una carta que dice que la alcaldía mayor de Bogotá le informa que se cumplió el plazo del alquiler de la bóveda y que los restos de su pariente, de su ser querido serán exhumados el día tal, a tal hora, y que si no hay dolientes que lo reclamen, pasan a una fosa común. En una fosa común reposan un tiempo prudencial... más bien legal. De esos avisos que ponen públicos; que van a hacer una exhumación de cadáveres y que por cumplimiento de términos de las bóvedas. y pues claro, nosotros llegamos allá.

Ese fue como otro desprendimiento, otro choque, pero diferente. Distinto. Distinto.

Jorge me había acompañado a sacar los restos de mi mamá. Él me acompañó a sacar esos restos, y fue un momento muy duro, muy duro. Y yo lo viví con él. Porque mi mamá por tanto medicamento que le habían dado se había momificado, entonces hubo que usar una sierra eléctrica para poderla acomodar en una caja ósea, en un osario. Yo tenía vivo ese recuerdo y era muy duro... con mi mamá haberla sacado así de su ataúd; entonces yo pensaba que de pronto Jorge estaba en las mismas condiciones.



Pero Jorge no.

Él era un deportista primero, fuera de eso era joven, porque apenas a los 36 o 37 años exhumarlo. Entonces los procesos de descomposición eran diferentes. Yo me fui con Orlando Cubillos que ha sido el amigo; mío y de Jorge. Y le dije a Hernán, mi hermano mayor, y ahí mismo dijo que sí. Llegamos allá como a las 7am, nos instalamos en la tumba, porque a uno le dicen cuando, pero tienen un orden, porque eso era la alcaldía de Bogotá con muchas secretarías y hay que cumplir con un orden, con unas normas mínimas, de higiene, de protección, porque uno no sabe cómo salen los cuerpos.

Y fue absolutamente doloroso. Fue un momento muy doloroso, pero fue como un distanciamiento, no físico, sino como espiritual, como algo diferente.

fue como un distanciamiento, no físico, sino como espiritual

Yo no cogí ningún huesito ni nada, lo sacaron los sepultureros, los que hacen esas exhumaciones, y son muy técnicos, ellos no dejan ni una falange, ellos cuentan los huesitos y se lo entregan a uno. Por lo menos eso fue lo que hizo el que nos correspondió a nosotros.

LLEGAMOS ALLÁ. Abren la tumba, quitan la lápida, la rompen y sacan el cajón, sacan el cajón que está ahí... y salió limpieci.... Y lo ponen ahí en el piso, no lo llevan a ninguna parte, más luegoito llevan lo otro a unos hornos crematorios por lo que son desechos de salud pública.

Es ahí donde estamos, antes de retirar el cajón no lo mueven, no lo llevan a ninguna parte. Lo dejaron ahí, lo ubicaron, no dejan pasar a mucha gente... y cuando destaparon el ataúd... **uno se imagina un montón de cosas y no.**

Me impacto el cabello. Igual de largo. No, largo no, más largo, talvez por toda la descomposición quedaría como mojado y parecía como si hubiera crecido el cabello... nunca lo investigué y no supe porque, larguísimo ese cabello. Un cabello muy largo y mi hermano lo cogió con su mano, como cuando uno va a quitarle el gorro a un niño, y salió completica, completica como una peluca. Eso para Hernán fue... se le aguaron los ojos...bueno.

SE LE
AGUA-
RON
LOS
OJOS

Realmente en **polvo eres y en polvo te convertirás**. Realmente queda pura tierrita, pura tierra porque ahí hay es carbono y nitrógeno. Y la ropa no se descompone... la ropa sale pues marchita y todo eso, pero no se descompone... pero el cuerpo sí. Quedan los huesitos limpiecitos, limpiecitos.

Sacaron primero el cráneo. No!!! el cráneo hasta las pestañas las tenía. **Impresionante, impresionante**. Pero ahí le da uno otro dolor, yo sentí una sensación terriblemente diferente, no el dolor de la partida, no el dolor de lo físico, talvez ya lo había superado, pero si el dolor de lo que es la vida humana, uno dice, mire en que queda, todo lo que pudo ser una persona. Un hombre lleno de ilusiones... y como queda... en un puñado. Entonces uno asocia eso con que la vida tiene que ser distinta.

Y en ese momento yo tome la cajita, la caja que ya mide lo que mide el fémur. El largo de un osario es el largo del fémur del muerto, porque es el hueso más largo. Yo cogí la cajita y la tuve ahí, y ya me iban poniendo los huesitos y los iban contando. Me ponían las extremidades superiores y contaban las falanges y ponían el húmero, el cubito, el radio, lo que hubiera de las extremidades superiores. Luego las extremidades inferiores. **Y acomodaban**. Luego la caja torácica. Acomodaban todos los huesitos. Todos los huesitos los acomodaban, y con mucho respeto; por lo menos ese sepulturero.

—— Y había un silencio, como dicen, sepulcral. Y los tres teníamos sentimientos, seguramente diferentes, porque era un cuñado, un amigo y era una esposa. Pero los tres sin decir una palabra, se nos escurrían las lágrimas, pero escurridas, escurridas, escurridas. A mí me cuestionaba la vida. Para que tantos sueños y tantas metas, todos esos sueños que apenas unas 10 horas antes de morir había dicho, como si se estuviera despidiendo.

—— Pasan los huesos del ataúd al osario, y uno tiene que firmar el acta. Y luego uno tiene que comprar un osario para guardarlo. Pero nosotros ya teníamos el osario de mi mamá, que era para tres personas. O no para tres personas, pero caben tres huesos. Entonces llevarlo al osario de mi mamá. Y vuelva a hacer el rito. Cargarlo, porque en ese momento yo lo cargue. **Sin decir nada...**

—— Y yo pensaba, ahí con el osario en frente... horrible. Una situación muy incierta, sobre un futuro de que, sobre que, **si en cualquier momento la vida se va así...** y luego... tápelo otra vez.

—— Porque el silencio es más elocuente que las palabras. **Yo sentí una sensación de abandono** y de cierta nostalgia de en lo que queda la vida... en tierra, porque yo la vi y la toque.

Luego fue la llevada al cementerio del chapinero, en el carro, yo lo llevé como se lleva una cunita de bebe, así. Y con unas florecitas que le traía Orlando, como unos cinco claveles.

Luego uno tiene que ir a la administración del cementerio, para ver que no lleva nada más, para decir que ya sale y ya. Me subí al carro, llevé el ataúd alzado y ya como estaba el otro osario comprado, habíamos hablado con la administración del cementerio de chapinero para que se abriera el osario de mi mamá. El transcurso hasta allá fue en carro. En silencio... los cuatro.

En un silencio impresionante...

Yo tenía el osario como una cuna, iba sentada atrás, al lado de mi hermano Hernán y adelante iba Orlando.

C I N C O
C L A V E L E S

Y lo deje allá; diferente a dejarlo la primera vez en el cementerio, totalmente diferente. Totalmente diferente, pero como, como con mucho abandono. Y ahí, otra vez a la administración, llevar la tarjeta de propiedad del osario, ir al panteón donde está el osario y dejarlo ahí, marcar la tumba, hicimos un funeral pequeñito.

Quitaron la lápida de mi mamá, había que hacer otra porque ya había otro adulto ahí.

Y yo volví a ver a mi mamá, porque para poderle acomodar unos huesitos de Jorge, porque no cabía la caja, teníamos que hacer un traslado; teníamos que poner a mi mamá con Jorge, o a Jorge con mi mamá. O mezclar los huesitos. Y los huesitos están mezclados, porque la caja de Jorge era muy grande. La de mi mamá era grande por lo momificada; de ella salió la carne totalmente seca y ¿cómo la quita uno para acomodarla? entonces ella tiene una caja grande.

Y la de Jorge también era grande, así que tocaba dejar una caja por fuera. Entonces quedaron los huesitos de Jorge mezclados. Y del osario Jorge están las tablas metidas ahí, desdobladas pero metidas. Por qué si un día, en caso de cualquiera cosa, que tuviéramos que sacarlos, las tablitas están ahí.

A

B

A

N

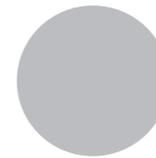
D

O

N

O

SE
RE
NI
DAD



y ahí la despedida no fue como dura, fue como de descanso, de serenidad.
Nada traumática, muy nostálgica si, muy de abandono, de cuestionarse
uno lo que es la vida.

¿QUÉ ES LA VIDA?

Y después nosotros íbamos a la tumba.

Todos los domingos íbamos.
Todos los domingos íbamos.
Todos los domingos íbamos.

Y casi todos nosotros le hemos hablado.

NOTA DE LEVANTAMIENTO DE UN CADAVER 002

EN Sibaté, a los tres días del mes de Marzo de mil novecientos ochenta y dos, este Despacho teniendo conocimiento de que en la Avenida de Sibaté hacia Bogotá, informe del Comando de esta localidad en forma verbal, el personal de la Inspección procedió a trasladarse hacia la " Avenida Sibaté, Bogotá, con el objeto de llevar a efecto la práctica de levantamiento de un cadáver. Al efecto en el kilómetro cinco más quinientos METROS, hacia el costado derecho con dirección Bogotá Sibaté, se halló el cadáver de un hombre. Seguidamente se procedió a designar como peritos a los señores GABRIEL GONZALEZ ROA CC No.391.898 de Soacha y JAIRO AUGUSTO GARZÓN CC No.3.179.326 de Sibaté, a quienes la señorita Inspectora por an te su Secretaría y con las formalidades legales les recibió juramento y por cuya gravedad manifiestan cumplir bien y fielmente con los deberes del cargo. Acto seguido se procede a efectuar una inspección ocular en el sitio de los hechos y se trata de la carretera que conduce de Sibaté hacia Bogotá, en el kilómetro cinco con quinientos metros, costado Derecho Bogotá Sibaté, se halla un cadáver de un hombre exposición boca arriba, brazos ligeramente estirados y separados, piernas separadas y estiradas, pelo negro inicio de cejas pobladas negras, pestañas negras, boca semiabierta dentadura superior con un parojal y dentadura inferior natural dientes completos, cabeza hacia el Norte, pies hacia el Sur, color trigueño, con patillas, estatura 1,68 correspondía al nombre de JORGE CABALLERO LAGUADO identificado con la cédula de ciudadanía No.18.081.703 de Bogotá, nacido San Andrés Santander, el doce de Septiembre de 1.949 es decir treinta y dos años cumplidos, estado civil casado, profesión profesor de Educación Física del colegio Parroquial La Asunción de Sibaté, viste traje deportivo pantalón sudadera color azul oscuro con franjas rojas, camiseta roja y chaqueta azul con rayas rojas, calza en el pie izquierdo teniz azul a rayas medias vino tinto con gris, el zapato derecho quedó botado hacia el costado derecho de la borma y no se pudo tomar su distancia por la cantidad de gente que había y fue entregado. Revisando el cadáver no se le encontró objetos de ninguna naturaleza, en el dedo anular derecho porta una argolla de oro marcada con el nombre de HERMINDA FUENTES SEPTIEMBRE de 1-980 y es entregada a la señora HERMINDA esposa del occiso en el momento de la diligencia. Revisando el cadáver tanto por los señores peritos como por el personal de la diligencia observan las siguientes heridas; En el oído derecho sandrado aparentemente una herida, hematoma sobre el párpado cerca al ojo, fractura en el cráneo, rotura del cuero cabelludo de unos cinco centímetros de largo aproximadamente y totalmente abierta la herida, otra herida sobre el parietal derecha cabeza, en la mano derecha presunta equimosis, observando el resto del cadáver no se halla más heridad, bota bastante sangre por la cabeza. Seguidamente se procede a tomar las siguientes medidas. Se deja constancia que en la parte posterior de la suda dera está rota recientemente. A continuación se procede a tomar las siguientes medidas; ANCHO DE LA AVENIDA 6.20, ancho de la baras a la altura de la boca del occiso 2.50, de la pavimentada a la cabeza 0.40, centímetros, de la pavimentada al pie izquierdo 0.10 centímetros, sobre la carretera cerca al cadáver hay varios pedazos de vidrio del espejo del carro camión placas S.T.7495, vidrios correspondientes al espejo lado derecho se procede a tomar las medidas del sitio donde se encuentra el cadáver hacia donde que do estacionado el vehículo así, del pie izquierdo del cadáver hacia el centro

del eje de la rueda trasera derecha 48.20, ancho del camión 2.60, largo 8.30, altura del piso al borde del espejo derecho 1.60, el cual se halla roto, se deja constancia que el tenedor del espejo está corrido en ocho centímetros, distancia de la llanta trasera a la orilla de la pavimentada lado izquierdo, 3.50, distancia de la llanta delantera izquierda hacia el mismo costado de la pavimentada 3.50, distancia de la llanta derecha delantera hacia la (parte) pavimentada parte derecha 0.70, distancia de lla llanta trasera izquierda hacia la pavimentada 0.40, orilla de la pavimentada a la berma lado derecho 1.90. el vehículo con el cual se produjo el accidente es de placas SN7495 con un emblema " GAS EL SOL TRAS COLOMBIANA,"2 viene cargado con cilindros de gas con CIENTOSCINCO CILINDROS DE 20 libras, 124 de 40 libras, veintidós cilindros de cien libras, tres de veinticuatro libras, total doscientos cincuenta y cuatro cilindros. Esta diligencia se dió comienzo a las 15.45 de la tarde, en la entrada de la finca denominada El Lucero jurisdicción de Sibaté. Se deja constancia que el deceso se produjo hacia aproximadamente media hora el cadáver presentaba todavía calor humano.- Se hace entrega del cadáver a la esposa y familia y se solicita a Medicina legal de Bogotá el envío del respectivo Médico Legista para la necropsia de rigor y así poder inhumarlo en el cementerio. Se tiene conocimiento que el occiso iba con un grupo de niñas de 20 de 14 a 16 años, un grupo de entrenamiento, salieron a las tres de la tarde del Colegio hacia la Escuela Jiménez de Quesada, de todos los cursos de Bachillerato, En constancia se firma la presente nota por todos los que en ella intervinieron una vez de leída y aprobada.

LA INSPECTORA

Clara Hoy González
CLARA HOY GONZALEZ

Los peritos,

Gabriel Roa
GABRIEL GONZALEZ ROA

Jairo Augusto Garzon Ramirez
JAIRO AUGUSTO GARZON RAMIREZ

LA SECRETARIA

Alba Haila Villanueva V.
ALBA HAILA VILLANUEVA V.

A los 3 días del mes de marzo de 1982 una persona que nunca conoceré escribió: En el kilómetro cinco y quinientos metros, en el costado derecho con dirección Bogotá - Sibaté, se halló el cadáver de un hombre. En posición boca arriba, brazos ligeramente estirados y separados, piernas separadas y estiradas, pelo negro lacio, cejas pobladas, negras, pestañas negras, boca semiabierta, dentadura superior con un parcial, dentadura inferior natural, dientes completos. Cabeza hacia el norte, pies hacia el sur. Color trigueño, con patillas, estatura 1.68 cm. Sobre

la carretera cerca del cadáver hay varios pedazos de vidrio del espejo del carro, camión de placas SN 7495, vidrios correspondientes al espejo del lado derecho. Se procede a tomar las medidas del sitio donde se encuentra el cadáver. Se deja constancia que el deceso ocurrió hace aproximadamente media hora. El cadáver presentaba todavía calor humano.

UNA
HUELLA

LA VOZ DEL AMIGO

Pasados como cuatro años o cinco Herminda me dijo, Orlando, toca sacar a Jorgito, me acompaña, y yo le dije que claro, y vinimos solo poquitas personas, como dos o tres personas. Eso fue un momento duro, se da uno cuenta de lo descarnada que es la vida a ratos, **porque uno comprueba que una realmente es... nada.** Lo verdaderamente importante es el alma... el resto es nada. Porque el resto es lo que uno ve.

Eso fue romper ese pequeño muro, empieza el sepulturero a golpear, a retirar los ladrillos y empieza a sacar todo, saca el cajón con otra persona y lo ponen en el piso.

Ya no pesa tanto.

Ya no hay nada.

Hay solo huesitos y resticos.

Me acuerdo que Herminda se puso a llorar y a mí también se me aguaron los ojos... en lo que termina todo. Empiezan a sacarlo, como a partirle los huesitos para acomodarlos en una caja más pequeña, y el resto para la basura. De una vez se hizo todo, fuimos hasta chapinero y lo dejamos y ya.

y ya.

LA VOZ DEL AMIGU

Lo que queda ahí es como la miseria humana...de todos nosotros, porque lo que queda ahí es el cuerpo, la descomposición y ya,

porque lo trascendente de uno es el alma.

Ese fue un choque sentimental grande, Eso se demora como una hora, porque siempre tiene su detallito, mientras lo acomodan y eso, la ropa irreconocible, tanto la ropa como él, porque uno cree que va a encontrar algo de él, y hum!!

Nada.

huesos.

Luego lo llevamos a chapinero, y uno si piensa que se le devuelve el tiempo, lo que uno era y lo que ya no es. Y al otro lado ya estaba listo el huequito.

En ese tiempo no había hornos crematorios, ni se pensaba, pero para mí ya la materia llega a un grado de degradación contaminante, y yo creo que **la cremación limpia un poco más.**

Yo nunca volví, a mí me deprimen los cementerios, es que ahí ya no hay nada, para mí ya no hay nada. Yo no le veo significado a los cementerios, yo le saco el cuerpo a ese programa, ese no es un programa trascendente.

Y la vida es esa mijo!



MAMÁ ABIGAIL
ENERO 10 - 1977

JORGE CABALLERO L
MARZO 3 - 1982

u n b u i t r e

INTENTO POR REESCRIBIR PROMETEO

PEN SA MIEN TO #2

En nuestras comunidades y desde que recuerdo, el Buitre ha sido un ave despreciada; come carroña, habita en lugares sucios y su aspecto da la impresión de ser un animal misterioso y malvado.

Sin embargo, en otras comunidades se le reconoce como un animal que genera enormes beneficios a los hombres, ya que su lugar en la cadena alimenticia le permite controlar plagas y evitar la dispersión de enfermedades que surgen en los cuerpos de animales muertos; por ejemplo, en el África al descomponer rápidamente los cadáveres de los grandes mamíferos. El buitre es un animal muy limpio, nunca ataca a los seres humanos y es un ave muy fiel.

En algunas culturas el buitre tiene una relación con el mundo espiritual y se considera que le ayuda a los muertos en su último viaje. En el Tíbet se realizan entierros celestiales, rituales en que el cuerpo del muerto es arrojado al campo, y devorado por los buitres, hasta que solo queden los huesos.

Prometeo, titán griego y benefactor de los humanos, robó el fuego sagrado y se lo brindó a los hombres, esta acción desató la furia de Zeus, quien lo encadenó a una roca y como castigo un buitre bajaba cada día a devorar su hígado, que se regeneraría día tras día, generándole un dolor incesante.

¿Y si la historia de Prometeo fuera contada por el buitre?

**LIBRO SAGRADO DEL ZOROASTRISMO
fragmentos intervenidos**

Un hombre muere en los precipicios del valle
Los pájaros bajando desde las cimas de las montañas acuden a los precipicios del valle.

Se lanzan sobre el cuerpo del muerto y le deshacen.
Los pájaros vuelven a volar al punto desde los precipicios del valle hasta las cimas de las montañas.

Se encaraman en un árbol, ora flexible, ora resistente.
Le manchan con su saliva y con sus excrementos; arrojan sobre él pedazos de cadáver.

Un hombre sube desde los precipicios del valle hacia las cimas de las montañas.

Se acerca al árbol donde esta aquel pájaro: quiere madera para encender el fuego.
Golpea el árbol, le hiende, le abate, le quema.
¿Cuál es su pena?

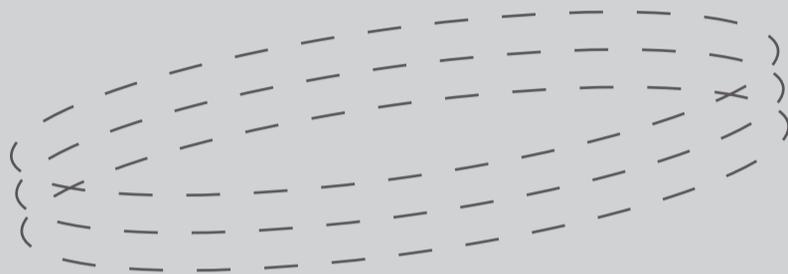
Él respondió: “Ningún cadáver que es llevado por los perros, las aves, los lobos, los vientos o las moscas, mancha a un hombre. Si los cadáveres llevados por los perros, las aves, los lobos, los vientos y las moscas volviesen a los hombres impuros, Todos los objetos que hay en el mundo dotados de cuerpo, gozarían de muy poca pureza y dureza del corazón; A causa de la multitud de cadáveres de los que mueren en esta tierra”.

Creador, un hombre extiende agua sobre un campo de trigo;
El agua corre sobre aquel campo una segunda, una tercera vez;
Luego de la cuarta vez, el perro, la pantera y el lobo traen un cadáver a aquel campo.
¿Cuál es su pena?

Él respondió: “Ningún cadáver que es llevado por los perros, las aves, los lobos, los vientos o las moscas, mancha a un hombre. Si los cadáveres llevados por los perros, las aves, los lobos, los vientos y las moscas volviesen a los hombres impuros, Todos los objetos que hay en el mundo dotados de cuerpo, gozarían de muy poca pureza y dureza del corazón; A causa de la multitud de cadáveres de los que mueren en esta tierra”.

¿Creador, a donde debemos llevar a los cuerpos de los muertos?
¿A dónde debemos depositarlos?
Él respondió: A los lugares más altos. Allí donde los perros y las aves los descubran más fácilmente.

Planeo Por horas y en círculos. Muy alto. En círculos. Y en silencio
El silencio después de la tormenta. El silencio sepulcral. El
silencio eterno. AUNQUE A ALGUNOS LES ESPANTE LA ETERNIDAD.



Planeo

Por horas y en círculos.
Muy alto. En círculos. Y en silencio
El silencio después de la tormenta.
El silencio sepulcral. El silencio eterno.
Aunque a algunos les espante la eternidad.

Planeo.

Lo veo.
Desciendo en espiral. Y lo veo.
Me acerco. Es frágil. Sufre.
Alguien lo amarró a esa roca como castigo.
Como una forma de demostrar su poder.
Me confunde.
Los animales no hacemos eso con nuestras crías.
A las crías se les alimenta, se les protege, se les acompaña,
Se les invita a planear, a volar en el cielo infinito.
Y cuando saben hacerlo se les permite ser libres.
Sin remordimiento. Sin ataduras. Sin complejos.
Y las crías vuelan alto.

Érase un buitre que me picoteaba los pies. Ya me había desgarrado los zapatos y las medias y ahora me picoteaba los pies. Siempre tiraba un picotazo, volaba en círculos inquietos alrededor y luego proseguía la obra.

Pasó un señor, nos miró un rato y me preguntó por qué toleraba yo al buitre.

-Estoy indefenso -le dije- vino y empezó a picotearme, yo lo quise espantar y hasta pensé torcerle el pescuezo, pero estos animales son muy fuertes y quería saltarme a la cara. Preferí sacrificar los pies: ahora están casi hechos pedazos.

-No se deje atormentar -dijo el señor-, un tiro y el buitre se acabó.

- ¿Le parece? -pregunté- ¿quiere encargarse del asunto?

-Encantado -dijo el señor-; no tengo más que ir a casa a buscar el fusil, ¿Puede usted esperar media hora más?

- No sé -le respondí, y por un instante me quedé rígido de dolor; después añadí -: por favor, pruebe de todos modos.

-Bueno- dijo el señor-, voy a apurarme.

El buitre había escuchado tranquilamente nuestro diálogo y había dejado errar la mirada entre el señor y yo. Ahora vi que había comprendido todo: voló un poco, retrocedió para lograr el ímpetu necesario y como un atleta que arroja la jabalina encajó el pico en mi boca, profundamente. Al caer de espaldas sentí como una liberación; que en mi sangre, que colmaba todas las profundidades y que inundaba todas las riberas, el buitre irreparablemente se ahogaba.



Una celda de piedra en las torres del silencio
Desnuda, la difunta está mirando hacia el sur
Los pájaros divinos descienden lentamente del cielo

Ceremonia Parsi, 2000 d. de JC
TRATADO SOBRE LOS BUITRES
Niall Binn

Se rompe la espina dorsal del cadáver
para que no se convierta en fantasma
Se reza el Klong-Ryas
Los que asisten al funeral se untan con masa de pan
para defenderse del contagio de la muerte
el monje que encabeza el cortejo
quema incienso de enebro
Los demás sacerdotes
tocan instrumentos y cantan
En la cima del monte los enterradores
diseccionan el cuerpo
Se le arrancan cabellos
para que no renazca como un ser inferior
Si sangra por la nariz, es buena señal
Machacan el cerebro y los huesos del muerto
Se guarda solo un pedazo del cráneo
“La apertura del Brahma”
Se enciende la hoguera, se tocan trompetas
y los buitres sagrados, acostumbrados al rito
reciben los trozos del muerto de las manos de los enterradores
Si en vez de buitres acuden cuervos, es mala señal
Si no se come el cadáver con prisa, es mala señal
Si trozos del cuerpo permanecen intactos, es una señal malísima:
descenderá un peldaño en la escala de la vida
renacerá como buey, como rana o como renacuajo.

Funeral Tibetano, 2000 d. de JC
TRATADO SOBRE LOS BUITRES
Niall Binn



Ese de allá es un chulo cabecinegro.



Un zopilote. Papazote. Un golero.
Un *Coragyps atratus*, para ser preciso.
Buen nombre. Más elegante. Más digno.
Coragyps: Corajudo. Buitre gancho.
O buitre encorvado si se lo prefiere.
Atratus: vestido de negro. Nada que
ver con el río Atrato. ¿O sí? Zopilote.
Papazote. Pajarazo, pajarote. Jote,
zamuro, cute, gallote. Bicho grande,
grandote. (Pausa.) Incomprendido.
Sesenta y cinco centímetros de pata a
cabeza. Todo negro. Negrazo, negrote.
Con la cabeza desnuda, arrugada,
escuchimizada, fea, dirán algunos.
Ignorantes. Su desnudez cefálica es
una adaptación evolutiva que previene
que las plumas se le contaminen por
comer tanta carroña. Hay quien debiera
aprender de eso. Aprender. Yo aprendo,
tú aprendes, él aprende, nosotros
aprendemos, vosotros aprendéis. ¿Me
entienden? No importa.

Cathartidae es su apellido, su
nombre de familia: El purificador.
Tremendo nombre. *Coragyps
atratus cathartidae*: Gancho
purificador vestido de negro. Un
jab, de verdad. O mejor un gancho.
Sí, un gancho al hígado. (Pausa.)
Sus patas son de color gris claro.
Están adaptadas para caminar
en el suelo, aunque, la verdad
sea dicha, no son muy elegantes
caminando: andan en salticos
torpes. Están hechos para mejores
mundos. Planear, flotar... meditar.
Por los cielos. En silencio. Sin

sonido. Ninguno. (Pausa.)

No tienen siringe, el órgano vocal que otras aves usan para graznar. No son tan vulgares. Guardan silencio. Como la gente decente. Pajarazos, pajarotes, papazotes, zopilotes. Su vocabulario se limita a siseos, gruñidos bajos y soplidos. Sus picos curvos y fuertes están hechos para desgarrar la carne a la vez que la sostienen con una de sus patas. Comen mucho y muy rápido cuando hay comida disponible. Pero también pueden pasar varios días sin comer. No son garrosos. No necesitan mucho. Comen lo que hay. Por eso están gorditos. Tienen mucha comida por estos días. Sobre todo por estos lados. No es su culpa. Cuando hay, hay, y cuando no hay, no hay. Y cuando hay, ellos aprovechan. Detectan su comida por la vista, buena vista, ojazos negros. Y una mejor nariz. Se las huelen. Es lo que se dice un pajarraco de gran envergadura.

De punta a punta de ala miden entre metro cincuenta y tres metros. Eso los hace muy visibles a grandes distancias. Y cuando están parados, suelen extender sus alas. Como bailando cumbia. En silencio. Sin música. Como la verdadera danza, la que no necesita sino del silencio. Son discretos. Vuelan en grupos. Y se ayudan mutuamente para buscar comida. No se tragan todo. Comparten. Son solidarios. Aunque prefieren la carne fresca, también pueden comer carne podrida. Si les toca. Sin remilgos. (Pausa.) Para llegar a los órganos internos, meten el cuello por completo dentro del cadáver. Y poco se enferman. Sus estómagos tienen enzimas que los defienden de los malestares. Hay

quien debiera
aprender de



Un hombre solo atado a una roca.

Y aquí.

En un lugar tan lejano, tan oscuro y tan hostil.

Donde nadie lo pueda encontrar.

Donde sus gritos no sean escuchados.

Donde sus lamentos no incomoden.

Donde su cuerpo se vuelva olvido.

Donde sea borrado.

Suprimido.

Abstraído.

Retirado.

Eliminado.

¿De qué? ¿De quién? ¿Para qué?

Me conmueve. Desciendo un poco más.

Lo miro a los ojos. Y él a mí también.

Quiero ayudarlo. Me acerco un poco más.

Tiene miedo. Sufre y tiene miedo.

Una calva precoz y un cuello de cisne tísico
Cubiertos de un vello minúsculo de canas
una cabeza estrecha, un pico alargado
una lengua aflautada y tenaz:

Son estas las herramientas de la muerte.



Observa el buitre leonado la piel
todavía intacta del cadáver.
Sabe que por allí no entrará, interesan
más las partes blandas, así que se coloca
justo detrás del muerto, agáchese
y le planta un primer picotazo en el ano.
La cabeza estrecha, el largo pico,
la fina lengua aflautada
se introducen en el recto con una destreza
adquirida a lo largo de los siglos.
Cada empujón ensancha la abertura
desgarra los órganos del muerto
Por fuera permanecen la gorguera blanca
y la ancha capa de plumas parduscas
que rítmicamente sube y baja
hasta llegar el hartazgo la asfixia el
atragantamiento.

GYPVS FVLVVS
TRATADO SOBRE LOS BUITRES
Niall Binn

Algo en sus ojos me habla.

Me confirma su deseo por partir, por no resistir más.
Por abandonar la batalla. Me acerco más.
Lo observo.
Percibo su olor.
Aun respira. Aún vive. Si es que esa es una manera de vivir.
Inclina la cabeza. Suspira.
Abandona el peso de su cuerpo.
Solo esas cadenas le impiden caer.
Entiendo la señal.
Necesita de mí. No soporto su dolor.
No soporto sus quejidos. Su destino está escrito.
Dentro de poco será un cadáver más.
Su muerte será una vergüenza más para esconder.
Le ayudo.
Primer zarpazo. Al hígado.
No muere. Apesta. Pero no muere.
Se resiste a hacerlo. Me confunde.

Este olor apestoso del cuerpo que se pudre.
Lo detesto.

Lamento mi destino.

Tener que limpiar la putrefacción de este mundo.
Liberarlos de estos cadáveres.
De esta incontable cantidad de cadáveres.
De estas montañas, de estos ríos de cadáveres.
De estos retazos de carne inerte.
Levanta la cabeza.
Me observa una vez más.
Segundo zarpazo.

El buitre de la barba negra
lanza sus huesos
desde lo alto los ve
fragmentarse en las rocas
desciende en espiral y los engulle..

Dicen que los quebrantahuesos cogen
niños recién nacidos de la cuna
cuando vuelven las madres cantando,
del mercado, en lugar del bebé hay una plumas...

Se los ha visto, dicen, entrar en cementerios
para robar los huesos de los muertos.
Se dice que ornamentan sus nidos con los
cráneos de hombres que se esfumaron
en la noche...

Gypaetus barbatus (i)
TRATADO SOBRE LOS BUITRES
Niall Binn



QUE INHUMANO EL MUNDO DE LOS HUMANOS.

MANO EL MUNDO DE LOS HUMANOS. QUE INHUMANO EL MUNDO DE LOS HUMANOS. QUE INHUMANO EL MUNDO DE

Alguien debe hacerlo.
Finalizar la tarea.
Cerrar el ciclo. Librarlo del castigo.
Que irracional el mundo de los racionales.
Que insensible el mundo de estos seres sensibles.
Que inhumano el mundo de los humanos.
Llora. Se lamenta. Intenta resistir.
No quiere hacerlo.
No quiere desaparecer.
Tercer zarpazo.
Aún vive.
No sabe que su cuerpo permanecerá.
Dejará rastros. Una huella. Un vestigio. Una ruina.
Pero nunca desaparecerá.
Solo desaparecen los vivos...¿y nadie sabe a dónde van?
Ni siquiera yo puedo ayudarlos.
Llora.
No muere.
Se lamenta.
Lamenta su destino.
Lamento mi destino.
Cuarto zarpazo.
Sigue aquí.

LA HISTORIA DEL PADRE BUITRE

El padre buitre alimentará a su polluelo y cuidará de él; con amor profundo buscará comida y sin importar los sacrificios, recorrerá lugares y escenas sangrientas, con el fin de conseguir algo de carne muerta para regurgitar directamente en la boca de su pequeño.



Defecará en sus propias patas para eliminar bacterias que puedan entrar al nido.

La muerte no lo espanta. La muerte es compañera y buen augurio, pero a pesar de necesitarla, **nunca matará. Nunca. Nunca.**

Y en caso de morir, está preparado para servir de alimento a sus crías. Si el padre buitre falta, el polluelo desarrollará las habilidades para garantizar que su especie esté a salvo.

A PESAR DE TODO LA

VIDA

s e a b r e p a s o

AGOSTO 10 DE 2020

236 DÍAS ANTES

Él la miró y ella lo miró.
Permanecieron en silencio.
Quizá en shock.

Parece que por un momento el tiempo se detuvo.
Algo extraordinario quebró la cotidianidad.
Él sentado en el piso, probablemente con las manos se aprieta el cabello.
Ella apoyada entre la pared y el lavamanos.
El silencio se prolonga y la respiración de los dos se corta.
Posiblemente de la misma manera en que sus cuerpos desnudos reaccionarán algunas semanas atrás.
Tiempo después, él con todos sus músculos distendidos se levanta del suelo.
Ella también se incorpora.
Se observan fijamente.
Respiran juntos. Se abrazan.
Posiblemente se consuelan.
Suspiran y deciden seguir adelante.
En su mano una prueba de embarazo casera indica:
embarazada +3

Él la toma de la mano.
El silencio continuará por las próximas semanas.

Él y ella aún tomados de la mano se dirigen a confirmar la noticia.
Al llegar al lugar. El portero anuncia que ella debe seguir sola.
Los acompañantes están restringidos por esta época de pandemia.
Él permanece afuera.
Camina un poco por la acera de la calle 34 en la ciudad de Bogotá.
Probablemente sigue tan ansioso como en los últimos tres días.

Ella regresa con un papel en la mano en el que se lee:

BETA HCG CUANTITATIVA (BHCG)		Validado: 13/08/2020 02:48 PM		
Análisis	Resultado	Valores de Referencia		Unidad
BHCG GONADOTROPINA CORIONICA (BHCG)	10518.77			mU/mL
VALORES DE REFERENCIA:				
MUJERES NO GESTANTES		Menor de 5		mU/mL
GESTANTES 1 A 10 SEMANAS		1.20	417430	mU/mL
GESTANTES 11 A 15 SEMANAS		16996	247465	mU/mL
GESTANTES 16 A 22 SEMANAS		6860	50239	mU/mL
GESTANTES 23 A 40 SEMANAS		1583	65911	mU/mL
HOMBRES:		0.0	3.0	mU/mL
TÉCNICA: Inmunoanálisis Quimioluminiscente de micropartículas (CMIA).				

No saben como interpretar la información.
Buscan en internet que es gonadotropina coriónica - 10518.77
Descubren que es la Hormona del embarazo, responsable de todos
los síntomas del primer trimestre.
El silencio reaparece.
Se tardan un poco, pero asimilan la noticia.
Inesperadamente el resto de sus vidas será diferente.

AGOSTO 13 DE 2020
233 DÍAS ANTES

VOZ DE UN HOMBRE AMABLE

Si medimos de aquí hasta acá, tendrías
aproximadamente 6.3 semanas
Si, mira todo esto es el saco y ahí se ve el embrioncito.
Este es el corazón y los vasos.

SUENA SU CORAZÓN

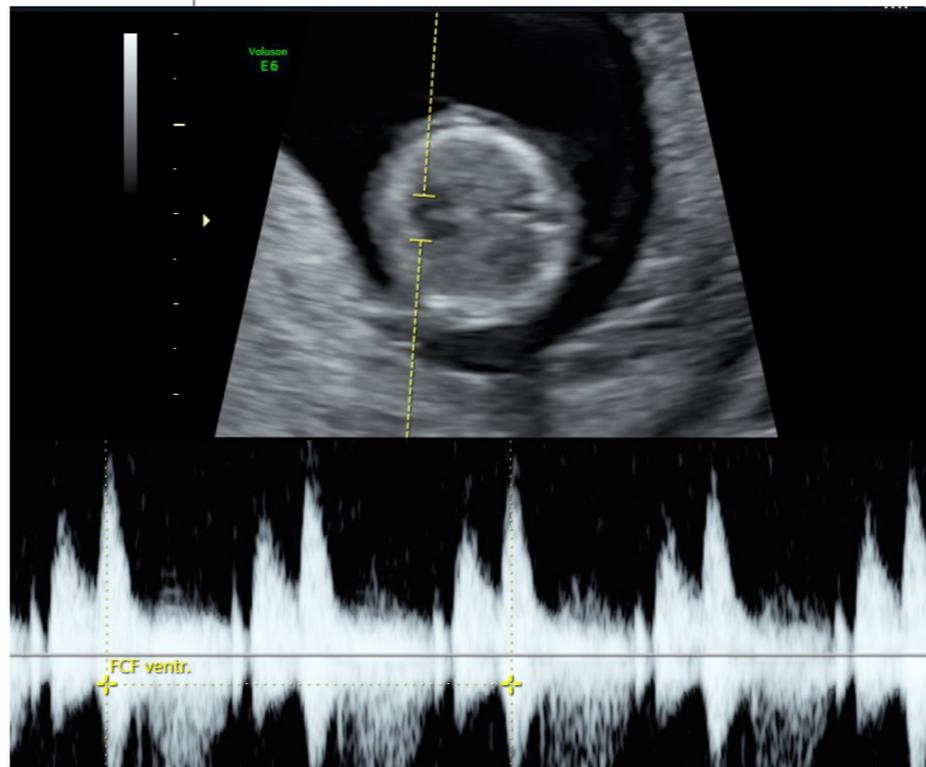
120 LPM La frecuencia cardiaca.
Si ponemos así, se ve la vesícula vitelina,
nutre al embrión al inicio.
Esta normal. El saco se ve bien, bonito.
Si, es que es muy chiquito. Es una gotita.
Mide 4.7 mm

Mientras tanto Él espera en el carro.
No pudo entrar a su primera ecografía.
...Los acompañantes están restringidos en
esta época de pandemia.

AGOSTO 21 DE 2020
225 DÍAS ANTES

PEN SA MIEN TO #1

6.2
SE
MA
NAS



Un embrión de aproximadamente 6.2 semanas. Su corazón, a pesar de no ser visible aún, palpita fuerte y seguro; con una frecuencia cardíaca aproximada de 120 lpm.

Es una frecuencia similar a la de un deportista de alto rendimiento en actividad. Palpita tan rápido como si estuviera corriendo constantemente. Usa toda su energía vital; toda su fuerza. Apenas mide 4.7 mm. Aun no hay órganos. Aun no hay facciones. Aun no hay huesos.

AGOSTO 23 DE 2020
223 DÍAS ANTES

Te escribo sin saber aún como dirigirme a ti.

Creo que por este tiempo la vida me llena de preguntas y no encuentro muy bien las respuestas. Hace meses que vengo pensando en cuerpos que se resisten a desaparecer; y tu aparición me hace pensar en los cuerpos que deciden aparecer. No se con certeza si ya eres un cuerpo, pero se que vives y que estás ahí. A lo mejor por ahora solo eres materia que respira y que late. Y eso es suficiente.

¿Sientes algo? ¿Piensas algo? ¿Por qué decidiste venir así? ¿Por qué decidiste venir ahora?

SEPTIEMBRE 17 DE 2020

198 DÍAS ANTES

En este momento las cosas son complejas. Atravesamos un tiempo en que la vida ha perdido un poco su valor, y con la pandemia todo está cambiando radicalmente; la muerte parece estar ganando la batalla. El mundo que conocíamos se está desmoronando. Y tú existencia me llena de preguntas. No es fácil hoy pensar en un futuro mejor para un hijo.

Mamá me cuenta que ya te siente y eso es maravilloso. No sabe explicar bien lo que siente, pero lo cuenta con mucha ilusión y a tu hermano y a mí nos contagia con todo su amor. Su cuerpo empieza a cambiar, para abrirte espacio. Hace algunas noches pongo mi mano en su vientre antes de dormir, y no logro percibir nada. Se que después me voy

a reír de esto, pero por ahora es un poco frustrante, aunque pasará pronto. En las circunstancias actuales la paternidad parece ser una papa caliente que nadie quiere sostener. Suena un poco dramático, pero a veces pienso que la labor del padre es un tanto invisible para la sociedad. Parece ser un apéndice de la crianza. Ni siquiera mi nombre aparece en la carpeta en que guardamos todos tus documentos.

QUE EXPERIENCIA COMPLEJA SER PADRE POR ESTE TIEMPO.

Espero que algún día puedas leer esto y te sirva de algo, o por lo menos que nos haga reír.

Acá te espero mientras sigo buscando algunas respuestas

VOZ DE UNA MUJER

OCTUBRE 06 DE 2020

179 DÍAS ANTES

Es como ajuiciadito. Está como chupando dedo. Entonces, aquí vemos la frente, el huesito nasal, mano en la boca, dedo en la boca. Maxilar superior, maxilar inferior. Y esto que vamos a medir acá es el grosor de la nuca...

... A este lado voy a mirar su cabecita; de lado a lado voy a medir; lado a lado interno y lado a lado externo y circunferencia de la cabecita. Listas las estructuras de la cara...

... Ya te puedo dar un aproximado por algo que se llama tubérculo genital. Pero no te doy el 100% de certeza, porque todavía no hay genitales formados. El tubérculo genital es donde se están formando los genitales y decimos que si apunta hacia arriba hay chance de varón y si apunta hacia abajo hay chance de nena.

Cuando es nena se puede ver esto, pero apuntando hacia las nalgas.

Pero esperemos a ver, me puedo equivocar todavía.

Él lo puede ver por segunda vez y piensa: “Bueno, eres un niño. Pero cuanto has crecido. ¿Cómo se han formado esa cantidad de huesitos?”

UNIDAD MATERNO FETAL
FUNDAC_____ de Bogotá

Ecografía Obstétrica Básica + Cervicometría.

Fecha probable de parto por ecografía del primer trimestre: 10 de abril de 2021.

Feto masculino fetal en cefálica de dorso izquierdo, con biometría para peso estimado fetal: **277 gramos, 62 en percentil para edad gestacional.**

Circunferencia abdominal en percentil 57 para edad gestacional.

Relaciones antropométricas conservadas.

Placenta anterior marginal a 14 mm del OCI grado II/III

Cordón umbilical de 3 vasos.

Índice de líquido amniótico: 15.4 cm normal para la edad gestacional, con columna máxima de líquido amniótico de 5.1 cm

Opinión:

- Embarazo de 18 semanas 6 días
- Valoración morfológica satisfactoria
- Cérvix con bajo riesgo de parto pretérmino para la edad gestacional
- Crecimiento fetal acorde
- Valoración biofísica adecuada
- Placenta de inserción Marginal

NOTA:

*Personal de salud tomó medidas de bioseguridad, lavado de manos según recomendación de la OMS, tanto en momentos de técnica y duración. Se solicita realizar lavado de manos a la paciente antes y después del procedimiento. Paciente acepta y realiza. **Ingresó sin acompañante.** Se utilizaron elementos de protección personal.*

NOVIEMBRE 13 DE 2020

141 DÍAS ANTES

La relación entre padre e hijo parece ser tan
sublime como superflua.

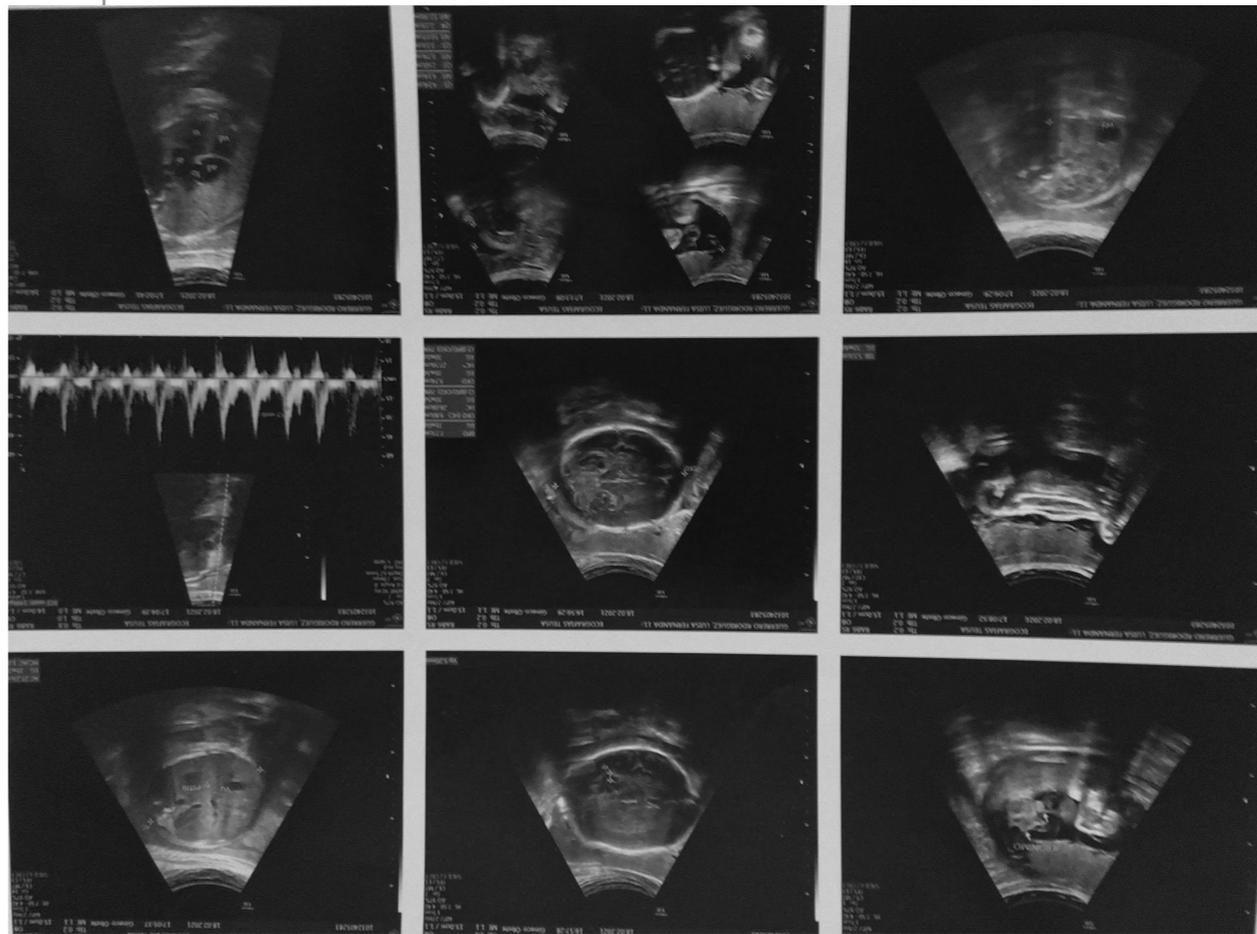
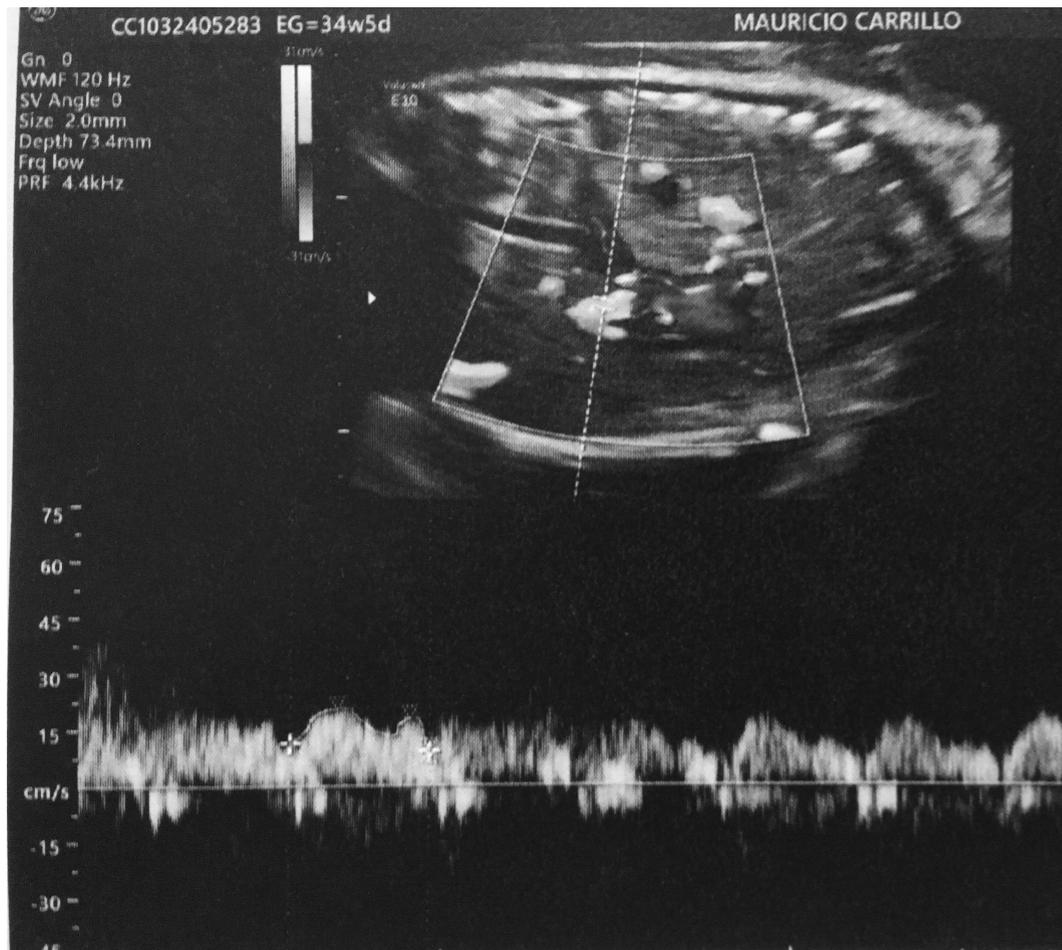
No conocí a mi papá y nunca me hizo falta.
Ningún sentimiento, afecto o ausencia aparecen
cuando hablo de él.

Me conmueve pensar cómo se construirá esta
relación ahora que el padre soy yo.

DICIEMBRE 11 DE 2020

113 DÍAS ANTES

PENSAMIENTO # 6



ENERO|FEBRERO DE 2020
 82|47 DÍAS ANTES

QUERIDO HIJO

Han pasado meses desde que en casa estamos planeando tu llegada.

Tu presencia entre nosotros se ha hecho latente y a pesar de que no nos hemos visto, con el pasar de los días estamos cada vez más cercanos y somos cada día más cómplices.

¿He imaginado como serás? ¿Cuándo llegarás? ¿A dónde llegarás? ¿Dónde estaré y si estaré preparado para verte?

Hasta el día de hoy tu cuerpo es solo una promesa, y a pesar de que creemos ella, no podemos más que inquietarnos por los detalles. Conocemos tu tamaño, tu peso, tus manos, tus pies, tu nariz, tu cerebro, tus órganos, tus huesos, tus uñas, tu rostro, y cada diminuta parte de ti, cada pequeño pedazo que ni siquiera tu podrás ver. Ya tenemos tus primeras fotos... Y videos que guardamos como el más valioso de los tesoros, pues son la prueba de tu existencia, la certeza de tu vida.

Parece inexplicable, pero hace unos pocos meses eras más pequeño que una lenteja (algún día sabrás que es una lenteja), y tu corazón latía tan fuerte como el de una persona que corre una maratón (algún día sabrás que es una maratón). Poco a poco tu figura se fue definiendo y fuiste creciendo, en una burbuja que únicamente me es permitido imaginar. Se que estás ahí, pero no puedo verte ni tocarte. Para este tiempo casi todos tus órganos funcionan y todos tus huesos se han formado, pero son tan flexibles como para atravesar el pequeño túnel de llegada a este mundo.

Me perturba pensar que todos tus huesos, que se han formado día tras día en unas condiciones misteriosas y fantásticas, algún día reposarán en cualquier lugar del mundo, o serán abandonados cuando todo este suspiro termine. Serán los vestigios de tu paso por la tierra, y quizás mis huesos ya estarán ocupando cualquier otro lugar. Seguramente algún día nuestro cuerpo desaparezca y quedará únicamente este manojito de huesos.

MARZO 19 DE 2020

15 DÍAS ANTES | 11.17 PM

Este liviano esqueleto que a lo largo de estos meses he intentado entender -descifrar cómo creció - y del que algún día inevitablemente te desprenderás. Será desechado. Seremos un cadáver más en el mundo.

Tu cuerpo me ha sido presentado a través de espectros, fotos, voces de doctores, sonidos, vibraciones y fórmulas científicas que apenas si logro entender. Es lo más cercano que puedo estar de ti; y a pesar de esto sé que todo está bien. Pero quisiera ver tus ojos, tu nariz, tu piel, tus dedos (que serán tan pequeños como lentejas), tus uñas; sentir tu olor, tu temperatura, tu aliento, el latir de tu corazón, y abrazar toda tu fragilidad.

Esta tarde el doctor Mendoza nos contó que nacerás en menos de dos semanas.

El doctor Mendoza es un bacán y nos auguró que todo va a estar bien. Yo le creo. Confío en él cómo en cada una de las personas que estamos acompañando tu llegada.

Desde esta tarde me late más fuerte el corazón. Siento un poco de miedo. Incertidumbre. Tal vez porque sé que vas a cambiar mi vida. Ya desde el primer latido de tu corazón lo has hecho. Debes saber que tu vida ha sido tan inesperada y sorpresiva como la mía; mi papá ni siquiera creyó en que yo nacería, y nunca lo conocí... pero él tampoco a mí. Me inquieta pensar que hay algo de él en mí, y que a pesar de que nunca estuvo allí, su huella permanece en mi cuerpo, como la mía permanecerá en ti; espero que algún día sepamos cual es esa huella.

Por estos días el mundo está enfermo y muchos rincones de la tierra (algún día sabrás que es la tierra), se están llenando de huesos desechados, de cuerpos como el tuyo y el mío, pero que su uso ya llegó a su fin. Me aterra pensar en que llegarás a un mundo así, pero tengo la certeza que, al igual que primer día y a pesar de todas las circunstancias, tu vida se seguirá abriendo paso.

Hasta pronto.

Él y ella llegan al lugar

En sus maletas un poco de ropa de bebe, pañales, una cobija sin estrenar y otros artículos indispensables.

Entre los documentos, sus pruebas de COVID con resultado negativo; requisito indispensable para que él pueda asistir. En el centro medico los esperan, ya que el evento ha sido programado con días de anticipación, en busca de escapar del mencionado virus.

Una mezcla de calma, incertidumbre y alegría los invade. Se miran, sonríen, caminan despacio, charlan un poco, pero a menudo se quedan sin palabras.

El silencio los acompaña.

MARZO 31 DE 2021
2 DÍAS ANTES | 8.00 AM



Después de algunos tramites y papeleos, ella reposa en una cama. Por su brazo izquierdo, una aguja permite la entrada de líquidos y medicamentos. En su vientre varios electrodos controlan la frecuencia cardiaca del bebé.

El sonido del corazón del bebé invade la habitación.

Una pequeña impresora, exporta un papel de cuadros rojos y blanco que registra la frecuencia cardiaca y la intensidad de las contracciones.

Poco a poco, la presencia del personal de salud rompe el silencio y acorta la espera; obstetra, medico de turno, enfermera jefe, pediatra, 4 auxiliares, anestesióloga, médicos residentes, servicios generales.

Aumentan los murmullos.

Desde un sofá al interior de la habitación, Él intenta aplacar sus nervios y sonrío constantemente. La observa y toma nota:
9:30 am - Inicia el suministro de oxitocina / 11:00 am - Amniotomía (frecuencia cardiaca 140-142) / 11:55 am - Ella solicita la epidural / 12:37 pm - Aplicación de la epidural (Él debe salir de la habitación) / 12:55pm - Ella tiene careta de oxígeno / 1:48 pm - realizan tacto (4 o 5 cm de dilatación).

El tiempo se acelera, el ruido crece, todo se agita un poco. Ella emite algunos gemidos de dolor. Ella es valiente y a pesar de todo, sonrío.

Él debe salir de nuevo a realizar trámites administrativos. Vuelve al lugar con mucha prisa. Y una voz le indica que se cambie de ropa rápido. Tal vez Él suda un poco

El silencio ha desaparecido.

En la sala de partos número 5004 de un hospital de Bogotá, a las 2:36 pm, un doctor de turno finge calma y le dice a una mujer que grita: no puje, no puje, no puje ...y a pesar de ello la vida se abre paso....

Un minuto después la cabeza de un recién nacido aparece, mientras en los ojos de Él se pueden ver algunas lágrimas. Por algunos instantes, 13 personas en una habitación que se ha tornado roja, comparten su felicidad. Llanto de un bebe frágil.

La voz de un hombre: “Lo hiciste muy bien. Mañana te damos salida. Me voy a seguir trabajando”. Parece que todo ha vuelto a su lugar.

UN VESTIGIO

ABRIL 1 DE 2021
1 DÍA ANTES | 8.00 AM

 **La salud es de todos** Minsalud **NDE** Nacimientos y Defunciones   **Hospital Universitario**
Fundación Santa Fe de Bogotá

CERTIFICADO DE NACIDO VIVO ANTECEDENTE PARA EL REGISTRO CIVIL

Los datos que el DANE solicita en este formulario, son estrictamente confidenciales y están protegidos bajo reserva estadística por la Ley 79 de 1993, Art.5to.

CERTIFICADO DE NACIDO VIVO NÚMERO DEL CERTIFICADO DE NACIDO VIVO 165633410

LUGAR DEL NACIMIENTO
Departamento BOGOTÁ, D.C. Municipio BOGOTÁ, D.C.

AREA DEL NACIMIENTO
CABECERA MUNICIPAL
Centro Poblado (Inspección, corregimiento o caserío) ¿Cuál?

FECHA DEL NACIMIENTO 2021-03-31 AAAA-MM-DD **HORA DEL NACIMIENTO:** Hora 14 Minutos 37 Sin establecer

SEXO DEL NACIDO VIVO MASCULINO **HEMOCLASIFICACIÓN DEL NACIDO VIVO**
Grupo sanguíneo A Factor Rh POSITIVO

APELLIDO(S) Y NOMBRE(S) DE LA MADRE (TAL COMO FIGURAN EN EL DOCUMENTO DE IDENTIDAD):
Primer Apellido GUERRERO Segundo Apellido RODRIGUEZ Primer Nombre LUISA Segundo Nombre FERNANDA

TIPO DE DOCUMENTO DE IDENTIFICACIÓN DE LA MADRE: CÉDULA DE CIUDADANÍA **NÚMERO DE DOCUMENTO DE IDENTIFICACIÓN DE LA MADRE (TAL COMO FIGURA EN EL DOCUMENTO DE IDENTIDAD):** 1032405283

DE ACUERDO CON LA CULTURA, PUEBLO O RASGOS FÍSICOS, EL NACIDO VIVO ES RECONOCIDO POR SUS PADRES COMO:
NINGUNO DE LOS ANTERIORES
¿A cual pueblo indígena pertenece?

DATOS DE QUIEN CERTIFICA EL NACIMIENTO

APELLIDO(S) Y NOMBRE(S) (TAL COMO FIGURAN EN EL DOCUMENTO DE IDENTIDAD):
Primer Apellido ROJAS Segundo Apellido URQUIJO Primer Nombre JOSE Segundo Nombre LUIS

TIPO DE DOCUMENTO DE IDENTIFICACIÓN: CÉDULA DE CIUDADANÍA **NÚMERO DE DOCUMENTO DE IDENTIFICACIÓN:** 1019040736

PROFESIÓN DE QUIEN CERTIFICA EL NACIMIENTO: MÉDICO **REGISTRO PROFESIONAL:** 1019040736

LUGAR Y FECHA DE EXPEDICIÓN
Departamento BOGOTÁ, D.C. Municipio BOGOTÁ, D.C.  Año 2021 Mes MARZO Día 31

DEPARTAMENTO DE GENÉTICA, OBSTETRICIA Y REPRODUCCIÓN HUMANA
Firma de quien certifica el nacimiento

Impresión Generada del Sistema por Rectificación de Información - Valida Como Antecedente para Registro Civil.

El llanto de un bebé que no se detiene.
Un hombre intenta calmarlo.
Por primera vez están solos.
Solos los dos en el mundo.
Sentado en su mano derecha, le entrega todo su peso.
Con la mano izquierda abriga su espalda y sostiene su cabeza.
La pequeña cabeza se apoya para sentir los latidos del corazón.
Por fin abraza toda su fragilidad.
Abrazan todas sus fragilidades.
Respiran juntos.
Lentamente el llanto cesa.
Algunos suspiros.
Lo besa, lo calma, lo arrulla.
El tiempo se detiene y piensa...

**Inevitablemente algún día nuestros cuerpos se separarán. Y nunca más volverán a estar juntos.
Este paréntesis entre ese día y este momento,
será una cortísima vida para los dos.**

*le susurra al oído
te amo*

ABRIL 2 DE 2021

EL DÍA

te amo



un hombre

SOLO ANTE UN ESPEJO

Un hombre solo ante un espejo.
Guarda silencio, a pesar de la ansiedad.

Ve como su cuerpo se refleja en un espacio vacío y misterioso.
Se observa. Se aburre. Se deforma. Se desespera.
A veces se contempla.

Él está allí ————— frente a él.
Mucho tiempo.

Algo quiere descubrir. Algo quiere escuchar.
Después de horas delante del espejo, su cuerpo se estalla, se vuelve pedazos. Fragmentos de su presencia. Muchas presencias, pero disminuidas.
Mientras intenta reconstruir los pedazos, o mantener un poco de sí en todos, piensa en sus reflejos.
En el vientre de su madre, en el vientre de su esposa. En los pedazos de espejo que rodearon el cuerpo de su padre muerto.
En el no espacio del reflejo.
Piensa que adentro de ese espejo, solo habita un parásito.
Un espectro.
Un fantasma de sí mismo.
Le irrita.
Lo quiere aniquilar.
Ese hombre soy yo.
Sentado frente a la pantalla de un computador.
En busca de un gesto.



Grabando

Total de participantes que no tienen video: 19

Caballero

Andrés David

Caballeropuentes

Andrés Caballero

Desde diciembre de 2019 en China se dio el brote de un virus mortal que se fue dispersando por el mundo; ya para marzo de 2020 había alcanzado Latinoamérica y (tras sembrar el pánico en algunos países europeos) sería declarada la Pandemia.

PENSA MIENTO

UNA PANDEMIA! Este será seguramente uno de los episodios más determinantes que vivirá esta generación de seres vivos en el planeta. Y ante semejante acontecimiento las artes y los artistas del mundo inician su reacción inmediata.

#8

Yo, actor, docente y director de teatro desde hace cerca de 20 años, me parализo. Los anuncios de la OMS, prohíben el encuentro entre los seres humanos, parece que el peligro habita en el cuerpo de los demás. Se instala el régimen del distanciamiento social y con él, millones de personas alrededor del mundo se confinan y alejan de los demás. **La vida cambia.**

El cuerpo es vetado y los encuentros restringidos a nivel mundial. Ahora somos más espectros que nunca. Se cierran los teatros, las aulas, las galerías, los parques, el espacio público, los espacios culturales y eventos sociales que han sido mi sustento y lugar desde hace años.

ESTOY PARALIZADO

¿Por qué seguir en las Artes Vivas?

¿Para qué seguir en las Artes Vivas?

¿Cómo seguir en las Artes Vivas?

Hay espacios que me habitan.
Hay espacios que atravieso.
Hay espacios a los que nunca llegaré.

Espacios en que mi cuerpo no cabe.

Espacios destinados para algunos cuerpos.

Espacios para poquísimos cuerpos.

Espacios cotidianos y espacios extraordinarios.

Espacios que no consideramos espacios.

Espacios que olvidamos.

Espacios diminutos y gigantes que no logramos percibir.

Espacios intangibles. Espacios virtuales. Espacios prohibidos

Espacios sin cuerpo y cuerpos sin espacio.

Un escritorio. Un álbum de fotos. Salas virtuales. Zoom y Google meet.
Una ventana para ver la ciudad. La calle rural en la que muere un hombre.
Consultorios médicos. Una sala de parto. Las escaleras de un edificio. Iglesias.
Un cementerio. Un teatro cerrado en el centro de la ciudad. La casa materna.
Algunas casas más a través de la pantalla. Un sillón gris. El cielo en que vuelan las aves. Las nubes que se mueven. Hojas en blanco. Un carro Fiat rojo.
Un camión del gas. Una morgue. Un baño convertido en sala de ensayos. La cocina en la Pandemia. Las UCI repletas. Las salas de velación vacías. Los brazos de la familia. Un espejo. Un salón atiborrado de espejos.

Dos espacios sin luz. Inalcanzables para el ojo humano. Repletos de huesos.



Un vientre en gestación y una tumba sellada.



MARZO 3 DE 1982
Yo en el vientre de mi madre.
El inicia el viaje a su tumba.

UN ESPACIO CUALQUIERA.

Bogotá, marzo 16 de 2021

QUERIDA GYNA

¿Cómo estás?

Escribo este pequeño mensaje, con el ánimo de agradecerte por el acompañamiento que me has brindado en esta travesía.

Ampliar la mirada a través de tus ojos es un regalo invaluable en la búsqueda de este gesto. Tu generosidad y despliegue de trabajo con lo poco que tenías son realmente un tesoro, y como tal, están generando efectos en el tratamiento que le doy y en cómo me estoy relacionando ahora con mis materiales. He pensado en el énfasis que has dado a la imagen del Buitre como un regenerador de la energía, en una especie de figura con la capacidad para renovar la energía vital extraída de los cuerpos muertos. He pensado en la imagen de un buitre que alimenta a su polluelo, con un pedazo de carne inerte, como la carne que algún día seremos. Me es inevitable pensar en la historia que contaría un buitre, injustamente desprestigiado hasta ahora, con la suavidad y calidez de tu voz.

Hasta hace algunos meses era inimaginable pensar que un ave de carroña proporcionara tan grandes beneficios a los humanos, hasta el punto de anhelar hoy que algún ser querido o cuerpo conocido fuera alcanzado por sus voraces armas. Creo que no estaríamos preparados para ello, ya que nuestro apego al cuerpo nos impediría construir un destino incierto para lo que quede de nosotros. Pero siempre hay un espacio para la ficción.

Ahora que estás recorriendo este camino conmigo, quiero contarte que hace dos días fui al lugar en que la vida de mi padre finalizó. Recorrí sus últimos pasos, me acosté en el último lugar en que reposó su cuerpo, permanecí en silencio un rato...no quería registrarlo, solo quería permanecer allí, en silencio. Esperando alguna señal, algún sonido, algún aleteo, algún graznido, alguna pista... pero nada de esto pasó. Poco tiempo después, seguí mi camino; sin muchas novedades.

A la espera que otro buitre como tú, me hable y me ayude a reconstruir un poco esta inquietante historia. Probablemente tengo que seguir construyendo estrategias.

Un abrazo y que te lleve un Zopilote.

PENSA

Desde hace un tiempo tengo la sensación de estar persiguiendo el tiempo.

Y es para mí cada vez más cierto que el tiempo se está reescribiendo en nosotros.

Probablemente por este tiempo tenemos poco tiempo para apreciarlo.

Pero el pasado, el presente y el futuro, nos visitan con frecuencia y renuevan nuestra experiencia.

¿Será esta una paradoja temporal?

Hace poco una voz de mujer, con tono apasionado leyó: “ensayos de tiempo ante la falla del presente”.

MIENTO

... el presente que falla somos nosotros...

9

Nota mental

Escribí 8 veces la palabra tiempo en esta página
... no tuve tiempo para corregirla

Marzo 31 de 2021

Entonces, pocos segundos después,
la voz de un bebé rompe el silencio.
Su primer gesto al nacer.
Su voz nos inquieta.
No hay palabras todavía.
Solo voz.
Un cuerpo que se hace voz.
Una voz que nos afecta.
Pura sensación, emoción, reflejo primitivo.
Con toda su fragilidad e insistencia.
Su voz cambió la realidad de quienes la escuchamos.



Una voz puede cambiar el mundo.

UN SUSPIRO

mayo 4 de 2021
PARO NACIONAL

Miro al pasado.

Observo un cuerpo inerte, un espacio y un tiempo congelados. Allí donde algo se rompió, y quizás se llevó algo de mí. Hablo con testigos, busco en los escombros, en los residuos, en los vestigios. En las secuelas de ese cuerpo.

Soy hijo de un cadáver.

Suspiro.

Soy hermano de muchos cadáveres,
los he visto caer con el pasar del tiempo.
Han caído a lo largo de los años,
algunos cayeron en las últimas semanas,
otros en las últimas horas...
seguramente algunos más caigan esta noche...
y ni tan siquiera los conoceré.
Pero están allí...

estarán allí...

Y probablemente tras algunos años, alguien los busque en el pasado y en la memoria, alguien querrá reconstruir su andar.

Tal vez será demasiado tarde.

Suspiro.

Un suspiro profundo

A pocos metros de mí, un bebe recién nacido llora.
Llora profundamente.
Llora y aún no entiende los dolores del mundo y de este tiempo.
O tal vez sí y ese es el motivo de su llanto.
Y al final de cada gemido, **suspira.**

Un suspiro profundo

Un suspiro de alivio

Afuera ruido, cacerolas, ambulancias, pitos de camión, explosiones, gritos, pasos desesperados, respiraciones agitadas, silencios repentinos.

Adentro un niño ríe.

Muy en el fondo de mi un niño ríe.
Después un suspiro de dolor.

¿Cómo poner el cuerpo aquí?

Cuando lo único cierto es este cuerpo
y cada día es menos cierto.
Cada día estos cuerpos son problema y amenaza.

Mas espectro, más pantalla y menos cuerpo.
Un suspiro más.
Poner el cuerpo a pesar de que los huesos duelan.
Poner el cuerpo a pesar de que las fuerzas se acaben.
Poner este cuerpo domesticado, encerrado,
prohibido, sometido.
Poner el cuerpo antes del suspiro final.
Resistir
Suspirar.

Resistir a
desaparecer.

Poner el cuerpo, la mente,
los nervios, la sangre, los
huesos, el alma, la vida,
en algún lugar.

Encontrar un lugar. La
calle, la casa, el escenario,
el teatro, el arte, las artes
vivas, el vientre, los brazos
de la familia, la voz de los
amigos, la soledad.

Antes de acabar de
convertirnos en cadáveres.

Antes del inevitable suspiro final.

PENSAMIENTO #7

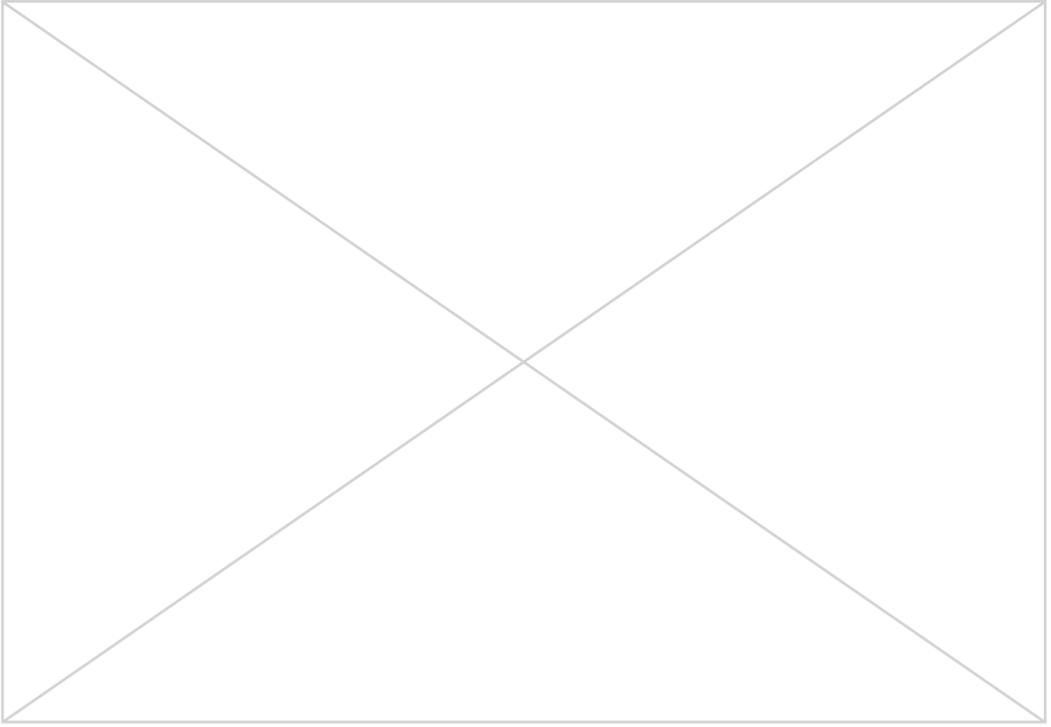
Hoy me resulta imposible considerar la idea de que un cuerpo desaparece de la tierra. Siempre quedará un rastro, un vestigio, un residuo, cenizas, una huella o cualquiera otra materia inerte.

Y siempre habrá otro ser humano que sepa donde están estos despojos y pueda llegar a ellos.

Alguien a quien exigir por el paradero de los desaparecidos. Probablemente ese rastro y quién sabe dónde está es lo que desaparece.

Y probablemente mañana este pensamiento cambie.

Siempre
quedará un rastro,
un vestigio, un residuo,
cenizas, una huella Siempre quedará un
rastro, un vestigio, un residuo, cenizas, una
huella Siempre quedará un rastro, un vestigio, un
residuo, cenizas, una huella Siempre quedará un rastro, un
vestigio, un residuo, cenizas, una huella Siempre quedará un
rastro, un vestigio, un residuo, cenizas, una huella Siempre quedará
un rastro, un vestigio, un residuo, cenizas, una huella Siempre quedará un
rastro, un vestigio, un residuo, cenizas, una huella Siempre quedará un rastro,
un vestigio, un residuo, cenizas, una huella Siempre quedará un rastro, un vestigio,
un residuo, cenizas, una huella Siempre quedará un rastro, un vestigio, un residuo,
cenizas, una huella Siempre quedará un rastro, un vestigio, un residuo, cenizas, una huella



ESTA PÁGINA NO ESTA VACÍA.
Fue reservada para una imagen, pero esta imagen ya habita en su cabeza.
Apréciela y después déjela pasar

Yo también estoy renunciando a algunas imágenes.
Dejándolas en la oscuridad

ESTA

HUELLA

Pensar la escritura, como un gesto más y como un espacio en que se puede/debe poner el cuerpo; es entenderla como un lugar de pensamiento - creación, y como una clave fundamental en la metodología de construcción de un gesto escénico. Hasta este momento la escritura me ha dado la posibilidad de contener el tiempo y el espacio, visibilizar las relaciones y tensiones entre los materiales y encontrar nuevas posibilidades de intensificación.

Esta huella ha sido un acto vivo que me permite reescribir el tiempo. Y volver a leerlo. Recomponer, descomponer, montar - desmontar y remontar el espacio. Visibilizar y materializar el archivo.

NO ES

¿Cuándo se empezó a escribir esta huella? ¿Como ésta está condensando el tiempo? ¿Cuándo inició este gesto que aún no es gesto?

Por lo particular de mi trabajo el primer material escrito/ incorporado aquí es incluso anterior a mi nacimiento (la partida de defunción de mi papá) y es releído (re significado) en relación a los materiales con que se ha encontrado y en voces que de otra manera jamás lo hubieran interpretado. Y tengo la impresión de que esta huella tiene y contiene un tiempo que no se detiene; que está capturando una etapa del proceso y que continuará su evolución una vez esta etapa termine.

MI

HUELLA

¿Cuál es el espacio de esta huella? ¿Qué espacios condensa? ¿Cómo entender el lugar que reclama? Habitualmente la huella es un signo que habita un espacio específico... pero en este caso además está compuesta por espacios y sin ellos no podría existir.

¡Estos materiales
están buscando una
forma... un cuerpo!

Y es a través de mis ojos, que la encontrará... eso espero.

Esta huella no es mi huella, es la huella de otros cuerpos que habitaron este espacio y que hoy se resisten a desaparecer.

VOZ

Un buitre con mirada de penumbra,
Un ojo en la oscuridad y otro en la luz
Un susurro negro detrás de mí,
o en frente de mí,
debo cerrar mis ojos para sentirlo,
para encontrarlo, no tengo miedo.

DE UNA

Hay otras voces, cercanas y lejanas,
me cuentan que a mi alrededor
hay más de un buitre.

MUJER

¿Es este el limbo? ¿Es este el inframundo?
Escucho aleteos, gruñidos, cacareos,
solo escucho pero no veo,
escucho el llanto de un bebe,
escucho la vida y la muerte.

¿Acaso estoy muerta?

